



BIENVENIDO(A) A CASA

«« HIJO(A) DE DIOS »»



Propiedad Intelectual de Kristen D'Arpa Cushing ©2024.

Primera Edición 2024.

Todos los Derechos Reservados.

Este libro está protegido por la Ley de Propiedad Intelectual de los Estados Unidos de América. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma por medios electrónicos ni mecánicos, incluyendo fotocopias, ni grabaciones, ni mediante cualquier otro sistema de recuperación de datos, sin un permiso por escrito de la autora, con excepción de la inclusión de citas breves en alguna reseña.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Santa Biblia.

Reina Valera Contemporánea Derechos Reservados © 2009, 2011 de las Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso. Todos los Derechos Reservados.

Las citas de las Escrituras marcadas como (NTV) fueron tomados de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados. Utilizada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras marcadas como (TPT) son una traducción libre de la versión de la Pasión (The Passion Translation®). Derechos Reservados © 2017, 2018 por Passion & Fire Ministries, Inc. Utilizada con permiso. Todos los Derechos Reservados. ThePassionTranslation.com.

Tenemos material de entrenamiento del Reino para niños, adolescentes, adultos jóvenes y adultos; y podemos ayudarte a TI a facilitar un Club de la Cultura del Reino, un grupo pequeño, un evangelismo de alcance, o un entrenamiento en la zona donde estés. Escanea aquí para contactarnos y recibir más información:



Índice

¡Te damos la bienvenida a la familia de Dios!	1
Quién Es Dios	2
¿Por qué estamos desconectados de Dios?	5
Jesús es el Único Camino	6
Tu nueva vida en Jesús	7
Amado y Amoroso	9
Cuatro Formas de Crecer	11
1. Ora	11
2. Biblia	14
3. Conectar con los creyentes	17
4. Compartir	18
Compartir el Evangelio	20
Haz el bien y Sigue Creciendo	22
El Libro de Marcos	25



¡Te damos la bienvenida a la familia de Dios!

¡¡¡Estás a punto de comenzar la travesía más llena de gozo, amor y esperanza de tu vida!!! Si eres un nuevo creyente, un seguidor maduro de Jesús, o simplemente estás buscando más verdad, ¡este cuadernillo es para ti!

Ésta es una introducción a Dios, a Su mundo (llamado Su reino) y a lo que es posible en tu nueva vida con Jesús. Incluso hay una versión muy especial del libro de Marcos de la Biblia en la segunda mitad de este cuadernillo. ¡Esto significa que puedes empezar a sumergirte en la Palabra de Dios de inmediato!

Tu nueva vida en Jesús, y este cuadernillo, están diseñados para **ser vivenciales**. Mientras lees, toma tiempo para hacer cada activación ya que esto te ayudará a experimentar plenamente la verdad de Dios y todo lo que Él tiene para ti. Así como cuando estás con un buen amigo, este cuadernillo no se trata de leerlo rápidamente o de lograr algo - ¡se trata de tomar tiempo para estar con Dios y disfrutar de la hermosa vida nueva que Él tiene para ti!

Puedes realizar cada actividad de este libro varias veces, solo y con otras personas. Si es posible, comparte tus respuestas con un amigo o, mejor aún, realiza las actividades de este libro junto con una o más personas. Puedes ir tan rápido o tan despacio como quieras y hacer tantas actividades como te parezca bien en cada ocasión. A medida que vayas leyendo este cuadernillo, es conveniente que utilices una libreta aparte, un teléfono u otro dispositivo en el que puedas escribir y dibujar. Busca los lugares especiales en los que aparece "Desafío" para descubrir formas de poner en práctica lo que estás aprendiendo.

Al igual que aprender a gatear y luego a caminar y aprender a balbucear y luego a hablar, aprender a caminar y a hablar el idioma del mundo de Dios llevará un poco de tiempo. Así que ten paciencia contigo mismo... ¡y también diviértete mucho! Como un padre orgulloso que se regocija cuando su hijo(a) da sus primeros pasos y dice sus primeras palabras, **Dios Padre te celebra a TI** con cada paso que das y cada manera en la

que empiezas a comunicarte con Él.



Tómate un momento, ahora mismo, e imagina a Dios Padre sonriéndote y dándote un gran abrazo. Escúchale decirte: “¡Te amo, hijo(a) mío! ¡Estoy contigo en tu viaje! Caminemos y hablemos juntos”.

Así como nos cepillamos los dientes y nos lavamos las manos todos los días, varias veces al día, el aplicar constantemente lo que aprenderemos en el reino de Dios nos ayudará a crecer. No se trata de hacer cosas grandes o complicadas, se trata de hacer pequeñas cosas a menudo. ¡Entremos de lleno a este maravilloso viaje!



Quién Es Dios

Dios Padre te ama. Ha estado esperando a que corras a Sus brazos como su hijo(a) amado(a). **Jesús**, el hijo de Dios, te ofrece perdón, sanidad, esperanza y vida eterna que comienzan ahora mismo. **El Espíritu Santo**, el Espíritu de Dios, vive en los seguidores de Jesús y te ayudará a conocer a Dios y a vivir en relación con Él. Dios es un ser que tiene tres partes que son el Padre, Jesús (el hijo) y Espíritu Santo.

Dios se comunica con nosotros, como Sus hijos, a través de la **Biblia**, que es Su Palabra escrita, y a través de Su Espíritu Santo.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” - Juan 3:16 y 17



Dibuja una imagen de ti mismo y dibújate un corazón en el pecho (un dibujo de palitos o un dibujo sencillo funcionan bien). Colorea el corazón y ora en voz alta: “Padre Dios, te entrego mi vida. Jesús te pido perdón y te recibo en mi corazón. Espíritu Santo, lléname y libérame ahora. Amén”

Dios es amoroso y bueno

Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. - 1 Juan 4:16b

¡Prueben ustedes mismos la bondad del Señor! ¡Dichoso aquél que en él confía! - Salmo 34:8

Dios Padre

Dios es amor. Él no está enfadado contigo. Él no está decepcionado de ti. Dios es bueno. Dios es un buen, buen Padre. Él te creó y quiere vivir en relación contigo. Dios quiere ser tu padre. Usualmente podemos recibir mejor a Dios como nuestro buen y amoroso Padre Celestial cuando perdonamos a nuestros padres terrenales.



Ora en voz alta: "Padre Dios, gracias porque eres amor, porque eres bueno y porque eres amoroso y bueno conmigo. Perdono a mi padre terrenal y a todas las demás figuras paternas por no haber sido un ejemplo de Ti, ni de Tu amor. Los libero y te pido que los bendigas. Por favor, perdóname por las maneras no-saludables en la que haya creído que eres como ellos. Te recibo como mi Padre bueno y amoroso. ¡Estoy tan feliz de poder ser tu hijo(a)! Amén".



Dibuja (un dibujo con palitos o un dibujo sencillo funcionan bien) a Dios Padre y a ti caminando uno al lado del otro, tomados de la mano.



Dile a Dios Padre, con tus propias palabras, cualquier cosa que quieras compartir con Él. Puedes decirlo en voz alta, escribirlo o compartirlo en silencio en tu corazón. A Dios le encanta cuando eres completamente sincero con Él. Él quiere escuchar tus preguntas, tus emociones positivas y negativas, y te amará igual sin importar lo que le digas.

¿Sabías que ORAR es simplemente hablar con Dios y escuchar Su respuesta?



Cuando termines de hablarle a Dios Padre, pregúntale si hay algo que Él quiera decirte. Escucha lo que Él te diga y escríbelo si puedes.

Jesús

Dios Padre tiene un Hijo que se llama Jesús. Jesús caminó sobre la Tierra hace unos 2,000 años. Jesús era completamente Dios y completamente hombre. Él vino a mostrarnos cómo es Dios Padre. Jesús vivió una vida perfecta. Eligió una muerte dolorosa en una cruz, tomando nuestro lugar para perdonarnos por todas las cosas malas que hemos hecho. Resucitó después de 3 días y está vivo esperando tener una relación contigo. Un nombre para Jesús es Emmanuel que significa "Dios con nosotros". Jesús está con nosotros en espíritu todo el tiempo. Cuando entregamos nuestras vidas a Jesús, Él nos rescata y se convierte en nuestro salvador, hermano y amigo. Jesús demostró cómo se puede ver una vida normal para un seguidor de Dios. Nos dijo que, por el espíritu de Dios, podíamos hacer todo lo que Él hizo y aún más (Juan 14:12).

Espíritu Santo

" Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho". - Jesús hablando a Sus discípulos en Juan 14:26

Cuando Jesús resucitó, se fue con el Padre y nos dio al Espíritu Santo para que estuviera con todos los que conocen a Jesús. El Espíritu Santo es el espíritu de Dios que vive dentro de los seguidores de Jesús. El Espíritu Santo nos ayuda a caminar con Dios y nos enseña los caminos de Dios. El Espíritu Santo es nuestro consolador y maestro. Los seguidores de Jesús pueden ser llenos del Espíritu Santo y recibir poder de Dios para hacer las mismas cosas que Jesús hizo y más. El Espíritu Santo nos da dones espirituales que ayudan a los hijos de Dios a vivir como Jesús (1 Corintios 12).

3 en 1

Dios es uno y tiene tres partes. Las personas estamos hechas a imagen de Dios y también tenemos tres partes: cuerpo, alma y espíritu. Podemos referirnos a Dios como Dios, Señor, Padre, Jesús o Espíritu Santo. En la Biblia, la Palabra de Dios, hay nombres aún más hermosos y poderosos para Dios, que describen cómo es Él.



¿Por qué estamos desconectados de Dios?

Dios nos ama y quiere vivir en relación con nosotros como Sus hijos. Sin embargo, en algún momento de nuestras vidas cada uno de nosotros elegimos romper nuestra relación con Dios y alejarnos de Él. Elegimos seguir nuestro propio camino y vivir separados de Él. La Biblia llama a esto pecado.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. - Romanos 3:23



Dibuja a Dios Padre y luego dibújate a ti mismo alejándote de Él.



Habla con Dios o con un amigo, o escribe acerca de algunos de los lugares en tu vida en los que has pecado y te has alejado de Dios.

Cuando hacemos un trabajo nos pagan. Cuando elegimos hacer el trabajo del pecado el pago es muerte y separación.

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. - Romanos 6:23

No somos suficientemente buenos para arreglarnos a nosotros mismos. Por nosotros mismos no somos lo suficientemente buenos como para ser restaurados para con Dios. No hay fuerza de voluntad, desempeño, buenas obras, o incluso religiosidad que sean suficientes para arreglar la desconexión que ocurrió cuando elegimos al pecado por encima de nuestra relación con Dios. Aunque no podemos arreglarnos a nosotros mismos, Dios dio su propia vida mediante Jesús para hacer un camino a casa para nosotros.

Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios; ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie.
- Efesios 2:8-9



Jesús es el Único Camino

Dios Padre no quería que viviéramos separados de Él, así que envió a Su Hijo, Jesús, para reconectarnos con Él. Jesús vivió una vida perfecta sin ningún pecado. Él asumió todas las consecuencias de nuestros pecados, quebrantamientos y malas decisiones cuando murió en la cruz en lugar de nosotros. Como era perfecto, la muerte no pudo detenerlo ¡y después de 3 días resucitó! ¡Jesús está vivo y te está esperando para vivir en relación CONTIGO! Él te ofrece perdón, vida eterna y conexión para vivir en relación con Dios.

*“Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios;”
- Juan 1:12*

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.” - Romanos 10:9-10

¿Quieres estar completamente conectado con Dios, ser perdonado y saber que tienes vida eterna?



Si es así, haz esta oración, en voz alta:

“Padre Dios, ¡gracias porque me amas! Reconozco que me alejé de Ti. Jesús, creo que moriste en la cruz por el perdón de mis pecados y que resucitaste. Me alejo de todas las cosas malas que he hecho. Jesús, elijo entregarte mi vida hoy y para siempre. Sálvame. Perdóname. Sáname. Espíritu Santo, lléname ahora. Al recibir Tu perdón, perdono también a todos los que me han lastimado. Amén”.

Cuando haces esta oración de corazón, ¡te conviertes en Hijo de Dios!



Tu nueva vida en Jesús



Has nacido de nuevo. Puedes vivir tu vida en relación con Dios. Puedes saber que irás al cielo cuando mueras. Ya puedes empezar a experimentar el cielo en tu interior. Lee los siguientes 3 versículos acerca de ti en voz alta.

“De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo; ¡ahora ya todo es nuevo!”.
- 2 Corintios 5:17

“De cierto, de cierto te digo, que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” - Jesús hablando en Juan 3:3

“Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen. Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”
- Jesús hablando en Juan 10:27-28

Adoptado

¡Has sido adoptado a la familia de Dios! Nunca podrás ser des-adoptado. Ya no eres huérfano. Ahora eres el hijo o la hija amada de Dios.



Dibuja un certificado de adopción con tu nombre.

Y no han recibido al “espíritu del deber religioso”, que los regrese al miedo de nunca ser suficientemente buenos. Sino que han recibido al “Espíritu de la completa aceptación”, que les acoge en la familia de Dios. Así, nunca volverán a sentirse huérfanos, porque conforme Él vaya creciendo en nosotros, nuestros espíritus se unen a Él llamándole afectuosa y tiernamente: “¡Padre amado!”. Porque el Espíritu Santo hace realidad la paternidad de Dios en nosotros al susurrar en lo más íntimo de nuestro ser: “¡Eres el hijo amado de Dios!”. – Romanos 8:15-16 (Traducción libre, La Pasión, TPT)

Eres nuevito

Así como un bebé recién nacido en una familia sana y amorosa, ¡ahora eres completo, perfecto, amado y celebrado! Tu vieja naturaleza que quería hacer cosas malas y vivir separada de Dios ha muerto con Jesús en la cruz. Ahora eres completamente nuevo.

“Mi vieja identidad ha sido co-crucificada con el Mesías y ya no vive; porque los clavos de su cruz me crucificaron con él. Y ahora la esencia de esta nueva vida ya no es mía, porque el Ungido vive su vida a través de mí: ¡vivimos unidos como uno solo! Mi nueva vida está potenciada por la fe del Hijo de Dios, que me ama tanto que se entregó por mí y dispensa su vida en la mía”. - Gálatas 2:20 (Traducción libre, La Pasión, TPT)



Dibuja con palitos una figura de Jesús en la cruz y dibújate a ti mismo en la cruz con él. Esa es tu vieja naturaleza muriendo con Jesús en la cruz.



Dibuja a Jesús recostado en una tumba y dibújate a ti mismo recostado junto a él. Ese es tu viejo yo que fue enterrado con Jesús.



Dibuja a Jesús saliendo de la tumba vacía y dibújate a ti saliendo con él. Este es tu nuevo yo, nacido de nuevo, que ahora ha resucitado con Jesús.



Di lo siguiente en voz alta, sobre ti mismo:

- | | | |
|-----------------------|---------------------------------|------------------------------|
| - Soy amado(a) | - Soy hijo(a) de Dios | - Soy una nueva creación |
| - Soy perdonado(a) | - Estoy lleno(a) de vida | - Tengo una nueva naturaleza |
| - Soy libre | - Estoy sanado(a) | - Soy pleno(a) |
| - Soy victorioso(a) | - Tengo un futuro brillante | - Hago lo que hizo Jesús |
| - Perdono a los demás | - Escucho la voz de Dios | - Leo y comprendo la Biblia |
| - Hago cosas buenas | - Tengo pensamientos saludables | |

¿Cómo te sentiste cuando dijiste esas cosas acerca de ti? ¿Y si te dijeras esto todos los días durante una semana?

¿Sabías que muchas cosas en el reino de Dios se activan con la voz? Dios habló a la creación y el mundo fue creado. Jesús habló sanidad a la gente y fueron sanos. Cuando decimos las cosas del reino de Dios, Su poder se manifiesta. Cuando decimos la verdad de Dios en voz alta se llama "declarar".



Desafío: declara la verdad de Dios sobre ti mismo y sobre los demás cada día. Puedes empezar con lo que está escrito arriba. También puedes leer un versículo alentador de la Biblia en voz alta y personalizarlo para ti.

Ahora tomemos unos minutos para conocer a Dios y para conocer tu nuevo ser como hijo Suyo. ¡Sigue leyendo y descubre las 4 mejores y más rápidas maneras de crecer en Dios!



Amado y Amoroso

Dios es amor. **Todo lo que Dios hace es amor**, porque así es Él. Nosotros somos sus hijos amados y estamos hechos a Su imagen. Primero debemos conocer a Dios como un Dios de amor. Luego recibimos el amor que Él nos da como un regalo gratuito, no porque hayamos hecho algo para ganarlo. Por consiguiente, ese amor se desborda llevándonos a entregar nuestras vidas como amantes de Dios, de nosotros mismos y de los demás.

El amor es grande e increíblemente paciente. El amor es gentil y consistentemente amable con todos. Se rehúsa a ponerse celoso cuando la bendición llega a alguien más. El amor no presume de sus logros de ni se infla con su propia importancia. El amor no transita en la vergüenza ni en la falta de respeto, ni busca su propio honor egoístamente. El amor no se irrita fácilmente ni se ofende con rapidez. El amor celebra gozosamente a la honestidad y no encuentra deleite en lo que está mal. El amor es un refugio seguro, porque nunca deja de creer lo mejor de los demás. El amor nunca permite que el fracaso lo venza, porque nunca se rinde. El amor nunca falla. - 1 Corintios 13:4-8a
(Traducción libre, La Pasión, TPT)

Conocer a Dios



- Lee 1 Corintios 13 de la versión de aquí arriba, en voz alta diciendo “Dios”, “Jesús”, “Espíritu Santo” o “Padre Dios” en lugar de “amor” y haz que cada frase sea específica para ti. Por ejemplo: “Dios (Jesús, Espíritu Santo o Padre Dios) es gentil y consistentemente amable conmigo”. Mientras dices cada frase, pídele a Dios que te muestre cómo es para Él relacionarse contigo de esa manera. Cierra tus ojos e imagínatelo.



- Dile al Señor en voz alta: “Señor, por favor ayúdame a recibir el amor que Tú tienes por mí”.
- Respira hondo y quédate quieto. Cierra los ojos y descansa en Su amor por ti.
- Repite lo anterior y en cada línea agrega más detalles sobre tu vida. Por ejemplo: “Jesús es increíblemente paciente conmigo incluso cuando me enfado y me siento atrasado en el trabajo”.

Amar a Dios



Utiliza cada renglón del pasaje de Corintios que está arriba para hablar con el Señor, en voz alta, sobre lo mucho que le amas. Por ejemplo: “Dios (o Espíritu Santo, Padre o Jesús), me encanta que seas tan grande que nada te asuste. Jesús, me encanta que seas paciente porque es Quien eres Tú. Padre, me encanta Tu amabilidad”. Describe lo más a detalle posible tu amor por Él.

Tu verdadera identidad



Fuiste creado a imagen de Dios, así que vuelve a leer el pasaje anterior en voz alta, y esta vez di “soy” en cada una de esas frases. Por ejemplo: “Soy gentil y consistentemente amable con todos”.

Amar a los demás



Pídele al Señor que te traiga a la mente personas específicas a las que te está llamando a amar y cómo quiere que les demuestres 1 Corintios 13 en la práctica. Vuelve a leer el pasaje en voz alta y añade el nombre de la persona o grupo de personas. Por ejemplo: “Soy gentil y consistentemente amable con las personas sin hogar”. Comparte con alguien de tu equipo a quiénes te está llamando Dios a amar y cómo se vería para ti demostrarles amor.

Cuando recibimos el amor de Dios podemos corresponderle, caminar en nuestra verdadera identidad y “amar al que tenemos delante” con más facilidad. El amor se ve como algo real y debe ser tangible cuando lo recibimos y lo damos.



Cuatro Formas de Crecer

Ahora que has rendido tu vida a Jesús y has nacido de nuevo, aquí están las 4 mejores y más rápidas maneras de que crezcas en Dios.



1. Ora

La oración es simplemente hablar con Dios y también escuchar lo que Él responda. La oración puede ser cualquier forma de comunicarse con Dios. Puedes hablar en voz alta, pensar en silencio en tu corazón/mente, escribir, bailar, cantar, dibujar, orar la Biblia, o hay varias formas más. Puedes orar en cualquier momento y en cualquier lugar. Puedes orar solo o con otras personas.

Escribe o comparte con un amigo:



- ¿Cuáles son algunas formas en las que estás orando actualmente?
- ¿Cuáles son algunas nuevas formas de orar que te gustaría probar?
- Escoge una o más de las formas mencionadas arriba y ora a Dios ahora mismo. Asegúrate de escuchar lo que Él quiere compartir contigo. Escribe y cuéntale a un amigo lo que sientes que Él te está diciendo.



Oraciones honestas

A Dios le encanta que seamos totalmente honestos con Él cuando oramos. Dios ya lo sabe todo y nos ayuda a crecer en nuestra relación con Él cuando le decimos toda la verdad de lo que está pasando en nuestras vidas. Cuando elegimos ser completamente sinceros con Dios, esto nos ayuda a soltar las cosas difíciles, pesadas, oscuras y falsas que llevamos auestas. Cuando le entreguemos a Dios nuestras cosas difíciles y las soltemos, nuestros corazones y manos estarán abiertos para recibir Su verdad, alegría, amor y luz.



- Practica ser lo más sincero posible con Dios siempre que hables con él.
- Tómate 60 segundos o más ahora mismo y comparte con Dios honestamente cualquier cosa que tengas en tu corazón para decirle.

Soltar y Recibir

“Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para su alma; porque mi yugo es fácil, y mi carga es liviana”.

- Jesús hablando en Mateo 11:28-30

Una manera poderosa de conectar con Dios es darle las cosas difíciles que estás cargando y al mismo tiempo pedirle a cambio Sus cosas buenas. Utiliza el siguiente método con tus manos en este momento y varias veces a la semana. Ayuda a otros a hacer esto también y ¡les cambiará la vida!



- Coloca las manos en forma de hueco delante de ti.
- Piensa en todo lo que hay en tu vida que ya no quieres cargar. Usando tu imaginación, pon esas cosas (ideas, luchas, personas, etc.) en tus manos. Puedes tomarte todo el tiempo que quieras. No tienes que decirle a nadie cuáles son esas cosas, aunque si quieres, puedes decírselas en voz alta a Dios o a otra persona con la que estés haciendo esto.
- Ahora imagínate a Jesús de pie delante de ti. Tiene una gran sonrisa y te está diciendo lo mucho que te ama.
- Imagina las manos de Jesús ahuecadas debajo de tus manos. Ve Sus cicatrices y cómo Él ya ha cargado con el peso y el dolor de todo lo que hay en tus manos.



- Cuando estés listo, abre tus manos e imagínate soltando todo lo que había en tus manos a las manos de Jesús. Dile: “Jesús, te doy todas estas cosas”.



- Ahora vuelve a juntar las manos delante de ti haciendo hueco.
- Pregúntale a Jesús en voz alta: “Jesús, ahora que te he dado todas esas cosas, ¿qué quieres darme a cambio?”.
- Imagina o siente lo que Él te está dando o poniendo en tus manos.
- Comparte con otra persona o escribe lo que Él te mostró.

Cómo Orar

Conforme vayas haciendo tu hogar en Jesús y vayas permitiendo que Sus Palabras hagan un hogar en ti, puedes pedirle cosas a Dios. Permanecer significa "hacer tu hogar en".

"Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá." - Jesús hablando en Juan 15:7

Los seguidores de Jesús le preguntaron una vez cómo orar y Él les dijo que lo hicieran así.



Ora a Dios ahora mismo:

"Oren así: 'Amado Padre nuestro, que habitas en los reinos celestiales, que nuestras vidas giren en torno a la gloria de tu nombre. Manifiesta tu reino y haz que todos tus propósitos se cumplan en la tierra, como en el cielo. Te reconocemos como el Proveedor de todo lo que necesitamos cada día. Perdónanos los males que hemos cometido, así como nosotros desatamos perdón a aquellos nos han hecho daño. Rescátanos cada vez que nos enfrentemos a una tribulación y líbranos del mal. Porque tú eres el Rey que gobierna con poder y gloria para siempre. Amén'". - Mateo 6:9-13 (Traducción libre, La Pasión, TPT)

Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. - Mateo 6:14

Cuando oestambién puedes dedicartiempoaescucharintencionadamente a Dios. Una de las mejores maneras de empezar a aprender a escuchar de Dios es leyendo la Biblia y pidiéndole que te hable a través de ella. Compartiremos más sobre esto en la próxima sección y también más sobre escuchar a Dios más adelante.



Desafío: haz el ejercicio de 'Soltar y Recibir' de arriba una o más veces por semana.



2. Biblia

La Biblia es la Palabra de Dios, es Su manual para nuestras vidas. Es el libro más importante jamás escrito. No es solamente un libro, ¡sino que es palabra viva! El Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, escribió la Biblia a través de muchas personas diferentes durante cientos de años. Ahora que entregamos nuestras vidas a Jesús, el Espíritu Santo vive en nosotros. Eso significa que podemos leer la Palabra de Dios con el autor dentro de nosotros. El Espíritu Santo nos ayudará a entender la Biblia y nos mostrará cómo vivir lo que leemos en nuestra vida diaria. Para leer la Biblia no se necesita ningún entrenamiento especial.

La Biblia tiene una sección llamada Antiguo Testamento que fue escrita antes de que Jesús naciera y una sección llamada Nuevo Testamento que fue escrita después de que Jesús naciera. La Biblia tiene muchos libros y tipos de escritos diferentes. Cada libro tiene capítulos y versículos. Estos se escriben así: Nombre del libro, # de Capítulo: # de Versículo – Por ejemplo: Juan 3:16 (el libro de Juan, capítulo 3, versículo 16). En la Biblia encontramos las cosas por libros, capítulos y versículos. Para saber dónde está un libro, lo puedes buscar en el índice al principio y luego ir a esa página.

El mejor lugar para empezar a leer la Biblia es con los 4 primeros libros del Nuevo Testamento. Estos libros se llaman Los Evangelios. Comienza con el libro de Marcos que se incluye al final de este manual. Después de ese lee Juan. A la Biblia también le llaman las Escrituras o la Palabra de Dios. Jesús es la “Palabra hecha carne”, así que cuando leemos la Biblia estamos conociendo a Jesús (Juan 1:14).

Cuanto más comes, más hambre tienes:

En lo natural comemos cuando tenemos hambre. Sin embargo, en el reino de Dios, cuanto más comemos de Su Palabra, más hambre tenemos de Dios. Por esta razón debemos leer la Biblia aun cuando no “sintamos” hambre por ella. Léela todos los días, sin importar si tienes ganas o no. Cuanto más la leas, ¡más querrás leer!

Construir con la Biblia

Cuando la lees, invita al Espíritu Santo a que te guíe y te enseñe (1 Juan 2:27). El Espíritu Santo te enseñará y te traerá a la mente cosas de la Biblia para que las leas. Leer la Biblia es como reunir materiales de construcción para tu vida. Mientras más leas y te llenes de ella, ¡más material tendrá el Espíritu Santo para trabajar! Él traerá a tu mente los materiales y lugares en la palabra de Dios que necesitas para ayudarte a construir una vida fortalecida en cada situación.

1. Consigue una Biblia



- Empieza por el libro de Marcos, al final de este cuadernillo.
- Si tienes un teléfono inteligente busca a la aplicación “YouVersion” y descarga una Biblia gratis.
- Adquiere una Biblia impresa. Puedes pedir a otros seguidores de Jesús que te ayuden a conseguir una.
- Hay diferentes traducciones de la Biblia, así que elige la que te resulte más fácil de entender. El libro de Marcos en este cuadernillo es de una traducción llamada, la traducción de “La Pasión”.

Lee la Biblia a diario

2. Lee la Biblia



- Empieza con el libro de Marcos y luego lee el de Juan.
- Lee un poco cada día.
- Ten un plan para leer la Biblia. Lee un libro a la vez o encuentra un plan de lectura de la Biblia en YouVersion en línea o en otro lugar. Puedes encontrar planes para diferentes temas y de diferente duración.

3. Conecta con la Biblia

- Cuando leas la Biblia, pídele a Dios que te hable y te ayude a aplicar en tu vida lo que estás leyendo.
- Utiliza el siguiente método para conectar con la Biblia.



A. Elige un Pasaje

Escoge un pasaje de la Biblia, desde unos pocos versículos hasta un capítulo entero. Lo más corto es mejor para empezar. Si es posible, lee el pasaje en voz alta. Es útil escribir el versículo o los versículos en

los que te estás concentrando e incluso resaltar diferentes palabras o frases que te llamen la atención.

Ora: *“Señor, ¿qué me estás diciendo hoy? Por favor, guíame y háblame mientras leo”*. Cuando estés leyendo, pide al Señor que te muestre **una cosa** en la que Él realmente quiera que te concentres.



B. Observa

Escribe una o dos frases de lo que observas sobre el pasaje. ¿Hay alguna lección que aprender, un ejemplo que seguir, una promesa que acoger, una manera de conocer más a Jesús, etc.?



C. Aplica

Escribe en una o dos frases: ¿Cómo voy a aplicar hoy a mi vida lo que he leído? ¿Qué me está diciendo Dios? ¿Cómo voy a ser diferente después de leer esto? ¿Qué acciones voy a llevar a cabo? Sé lo más específico posible.



D. Ora

Escribe una oración breve a Dios con base en el versículo, la aplicación y cualquier cosa que el Señor te haya mostrado.

Conecta con la Biblia en grupo

Puedes hacer lo mismo con otra persona o con un grupo de personas. Cuando haces esto con otros:

- Asegúrate de que todos elijan el mismo pasaje bíblico.
- Lean el pasaje en voz alta y luego escriban de manera individual lo de las secciones “observa”, “aplica” y “ora”.
- Pide a cada persona que lea en voz alta lo que ha escrito sin comentar ni explicar más allá.
- Compartan algunas historias breves o testimonios de lo que Dios está haciendo en sus vidas.
- Pide a cada persona que comparta una breve petición de oración personal y concluyan con una oración.

Ejemplo de Cómo Conectar con la Biblia



Escritura

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que

lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto.” - Juan 15:1-2



Observación

Jesús, es mi fuente. El Padre quita cosas por mi bien y me ayuda a enfocarme. Aún lo bueno lo ajusta para que sea mejor.



Aplicación

Hoy buscaré ver lo que el Padre está quitando y ajustando. Con gozo confiaré en que es por mi bien, aún si significa soltar cosas a las que estoy acostumbrado.



Oración

“Padre, Tú sabes que ha sido difícil para mí limitar mis opciones y decir ‘no’, ¡pero ahora me recuerdas que Tú ya estás trabajando en este proceso! Hoy, por favor, ayúdame a ver lo que estás haciendo para que pueda soltar completamente lo que estás quitando y abrazar con gozo las áreas de mi vida que Tú quieres cambiar.”



Desafío: Leer o conectar con la Biblia todos los días.

Desafío extra: Conectar con la Biblia en grupo una vez a la semana.



3. Conectar con los creyentes

Como ahora eres parte de la familia de Dios, es importante que pases tiempo con tu familia espiritual para que todos puedan crecer juntos en Dios. A los seguidores de Jesús también les llaman “creyentes” o “cristianos” y se reúnen en iglesias. Las iglesias pueden reunirse en edificios de cualquier tamaño o incluso en casas. Pídele a Dios que te ayude a encontrar una iglesia cercana que predique a Jesús donde puedas echar raíces y crecer. **Conéctate una o más** veces por semana con otros seguidores de Jesús que vivan cerca. Las iglesias normalmente tienen una reunión una vez a la semana con un tiempo de canciones de adoración a Dios y un mensaje. Además de ir a una reunión de iglesia, puedes reunirte con creyentes para estudiar la Biblia, orar juntos, divertirse y crecer en comunidad.

Pídele a Dios que te ayude a encontrar a otros creyentes que tengan

más tiempo de seguir a Jesús que tú y que puedan ayudarte a crecer. Está bien visitar un par de iglesias o grupos cristianos diferentes antes de comprometerte a formar parte de alguna de esas iglesias o grupos. Pídele al Señor que te guíe a un lugar y a personas que te hagan sentir como en casa. Ningún lugar o grupo de creyentes es perfecto y DEBEMOS tener una comunidad cristiana saludable para crecer en Dios. Los seguidores de Jesús que sean maduros y saludables pueden ayudarte a confirmar lo que estás escuchando de Dios o a cuestionarlo amorosamente y ayudarte a escuchar mejor. Lo que sea que sientas que escuchas de Dios debe estar de acuerdo con la Biblia y debe ser confirmado por creyentes sanos y maduros con los que camines en relación.



Desafío: Conectar con creyentes una o más veces a la semana.



4. Compartir

“Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.” -Hechos 10:38

“De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aun mayores obras hará, porque yo voy al Padre.” - Jesús hablando en Juan 14:12

Comparte acerca de Jesús y lo que Él ha hecho por ti e invita a otros a conocerlo. También puedes hacer lo que Jesús hizo al amar a la gente, orar por otros, sanar a los enfermos en el nombre de Jesús, etc.

Conecta con otras personas con el corazón de amarlas, ayudarlas a encontrar (experimentar) el amor de Dios e invítalas a conocer a Jesús. Cuando hables con cada persona, conecta con sus corazones y ayúdales a encontrar el amor de Dios. Puedes ayudar a la gente a encontrar el amor de Dios siendo amable, alentándolos, ofreciéndote a orar por ellos, sanándolos en el nombre de Jesús y de muchas otras formas. Cuando conectes con alguien y esté experimentando el amor de Dios, invítale a conocer a Jesús o a profundizar con Él.



Prueba todo lo siguiente. Es mejor practicar cada uno de los siguientes puntos con alguien que conozcas y con alguien que no conozcas. Puedes hacerlo de uno en uno con diferentes personas, hacerlos todos juntos; o elegir uno o dos, dependiendo de lo que más ayude a la persona que tengas en frente a experimentar el amor de Dios.



• **Conecta** con una persona saludándola y entablando una conversación. Puedes hablar de cualquier tema, sea espiritual o no.



• **Ora:** Pregúntale a la persona: “¿Cómo puedo orar por ti?”. Después de que comparta algo, sigue hablando como en una conversación normal y ora por él/ella en voz alta, con los ojos abiertos.

• Puede ayudar decir: “Me gusta orar por la gente, ¿cómo puedo orar por ti?”.

• Puedes preguntar a la gente si quiere oración mientras esperas en la fila de la tienda, cuando vayas por comida o si alguien te pregunta: “¿Hay algo más en lo que pueda ayudarle?”.

• Puedes decir: “Sé que esto no tiene nada que ver con (lo que sea que estabas diciendo), pero me gusta orar por la gente. ¿Cómo puedo orar por ti?”.



• **Sana:** Pregunta a una persona si le duele algo. Si sí, pregúntale si puedes orar por su sanidad. Si responde que sí, ora con autoridad:

• “Espíritu Santo ven y toca a esta persona”.

• “Dolor, vete ahora en el nombre de Jesús.”

• “[Menciona la(s) condición(es) específica(s)], sé(an) sanada(s) ahora mismo en el nombre de Jesús. Amén”

• Ahora pídele que haga una prueba respecto a su condición y vea si ha mejorado. Si está 100% sano(a), ¡alaba a Dios! Si hay alguna mejoría, agradece a Dios por esa mejoría y vuelve a hacer la oración anterior. Si después de eso aún no siente ninguna mejoría, ánimoale y vuelve a hacer la oración anterior. Anímale diciendo que Dios hace algo cada vez que oramos.

“Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros

estuviéramos en paz; fue azotado para que pudiéramos ser sanados.” - Isaías 53:5 NTV, hablando de Jesús

“Sanen enfermos, limpien leprosos, resuciten muertos y expulsen demonios. Den gratuitamente lo que gratuitamente recibieron.” - Jesús en Mateo 10:8



• **Ten un encuentro:** Haz el ejercicio de “Soltar y recibir” que se encuentra anteriormente en este libro.



• **Anima:** Comparte una historia corta de algo que Dios haya hecho por ti o sanado en ti. ¡Al compartir una historia de Dios le das a la otra persona fe en que Dios puede hacer algo bueno como eso por él/ella también! (Apocalipsis 19:10)



• **Testifica:** Comparte cómo conociste a Jesús e invita a otra persona a hacer lo mismo. Elige dos palabras que describan tu vida antes de Jesús y dos palabras que describan tu vida después de Jesús y compártelas así.

• “Hubo un tiempo en mi vida en el que era/estaba _____ y _____ (dos palabras antes de conocer a Jesús), luego entregué mi vida a Jesús y ahora soy/estoy _____ y _____ (dos palabras positivas sobre tu vida ahora que conoces a Jesús). ¿Tienes una historia como esa?”

• **Comparte el Evangelio:** Véase la sección siguiente



Desafío: Comparte el amor de Dios con una persona al día.



Compartir el Evangelio

Invita a otros a conocer a Jesús

No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree. . . - Romanos 1: 16a

Evangelio significa buenas noticias. Compartir el evangelio significa

compartir las buenas noticias de Jesús con otros e invitarlos a entregar sus vidas a Jesús. La siguiente es una manera sencilla de compartir a Jesús. Usa estos 4 movimientos de manos y frases para recordar. También puedes compartir Juan 3:16.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. - Juan 3:16

Puedes preguntar a la gente:

- “¿Estás seguro(a) que si murieras esta noche irías al cielo? ¿Quieres saber cómo puedes estar seguro?”
- ¿Puedo compartir contigo mi versículo bíblico favorito para animarte? (Y luego, compártele Juan 3:16 y explícalo utilizando las frases que aparecen a continuación).



AMOR

Di: “Dios nos ama y quiere que estemos con Él”.

Acción: Abrázate a ti mismo.



PECADO

Di: “Cuando hacemos cosas malas, nos alejamos de Dios”.

Acción: Extiende la mano y mira hacia otro lado, como si rechazaras a alguien.



REGALO

Di: “Jesús vivió una vida perfecta, murió en la cruz para perdonarnos y resucitó. Él está vivo y esperando tener una relación contigo”.

Acción: Extiende las manos como Jesús muriendo en la cruz.



DECISIÓN

Di: “Esto nos deja con una decisión. Podemos rechazar lo que Jesús ha hecho y permanecer separados de Dios. O podemos aceptar lo que Jesús ha hecho, alejarnos del mal que hemos hecho y recibir Su perdón. ¿Te gustaría hacer eso en este momento?”.

Acción: Ponte la mano en la barbilla y haz como si estuvieras tomando una gran decisión.

Cómo orar para recibir a Jesús

Cuando la gente te diga que “sí” quiere recibir a Jesús. Haz una oración sencilla con ellos, algo como esto: “Gracias Dios que me amas. Reconozco que me alejé de Ti. Creo, Jesús, que Tú moriste y resucitaste para perdonar mis pecados. Recibo tu perdón y elijo darte mi vida. Amén”.



Desafío: Invita a otros a conocer a Jesús una o más veces a la semana.



Haz el bien y Sigue Creciendo

“Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.” -Hechos 10:38

A medida que continúes creciendo como hijo de Dios comienza simplemente a hacer lo bueno. Comienza a hacer el bien de todas las maneras que sepas hacerlo y confía en que Dios lo usará para traer Su reino.



Escucha y escribe

Una última manera de seguir creciendo en Dios es **pedirle que te hable todos los días** y escribir lo que sientes que estás escuchando sin parar. Imagínate a Jesús sentado a tu lado y pregúntale qué quiere decirte. Escribe lo que sientas y percibas que te dice sin analizar nada. Cuando termines, vuelve a leerlo y fíjate en lo que realmente sientes que Dios te está diciendo.

Pídele a 2 o 3 creyentes saludables y maduros que hayan caminado con Jesús más tiempo que tú que lean lo que escribes y te ayuden a discernir lo que estás escuchando de parte de Dios. Dale permiso para cuestionar las cosas que no sientan que son de Dios y para animarte cuando las cosas sean de Dios. Primero envíales todo lo que escribas sin censurar nada. Después de algunas semanas o cuando ellos estén de acuerdo en que estás escuchando bien del Señor, entonces sólo envíales lo que sientas que Dios te está diciendo para cosas más grandes de tu vida.

Todo lo que Dios nos dice será de acuerdo con la Biblia y también debe ser confirmado por otros seguidores saludables y maduros de Jesús con los que caminemos y nos relacionemos. Aprender a escuchar a Dios por nosotros mismos es una jornada al igual que como los niños aprenden a escuchar y seguir a sus padres.

¡Sigue creciendo! ¡Seguirás creciendo en Dios el resto de tu vida! Conéctate con Dios a través de Su Palabra y Su Espíritu todos los días. Conéctate y convive con otros creyentes varias veces a la semana. Comparte el amor de Dios e invita a la gente a conocer a Jesús. Haz lo que Jesús hizo. Recibe el amor, la sanidad y la plenitud de Dios para tu vida todos los días y luego dáselas a los que te rodean.

Crece en la Cultura del Reino

Este cuadernillo se escribió utilizando partes del Plan de Estudios de la Cultura del Reino de Kristen D'Arpa Cushing. Una vez que lo hayas completado, si quieres seguir creciendo con más material como este, ponte en contacto con nosotros en www.KingdomCulture.Global/Espanol o escanea este código QR. Tenemos material para equipamiento del Reino para niños, adolescentes, adultos jóvenes y adultos, y podemos ayudarte a facilitar un club de Cultura del Reino, un grupo pequeño, un evangelismo o un entrenamiento en tu zona.

Escanea aquí para conectarte y obtener más información:



Unas palabras de la autora:

Gracias por tomarte el tiempo de leer este librito. Entregué mi vida a Jesús cuando era adolescente y he estado escribiendo material de entrenamiento desde entonces. Creo que Dios quiere darte una poderosa identidad que puedas abrazar y tiene un gran propósito para tu vida.

Deja que Él trabaje en ti para que recibas el cielo (Su reino) en tu tierra (es decir, en tu vida); y que luego trabaje a través de ti para desatar el cielo a los que te rodean. Mi equipo y yo nos sentiríamos honrados de seguir caminando contigo y tenemos mucho más recursos para que crezcas en ellos y los compartas con tus seres queridos. ¡Con mucho gozo en Jesús!
- Kristen D'Arpa Cushing

La siguiente sección de este cuadernillo es el Evangelio de Marcos de la Traducción de la Pasión (TPT). Puedes encontrar más versiones de la Biblia en línea en www.YouVersion.com o <https://www.bible.com/es-ES>.



El Libro de Marcos

MARCOS 1

Las Noticias Maravillosas

1Este es el comienzo de las noticias maravillosas acerca de Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios.

2Empieza con el profeta Isaías, quien escribió:
¡Escucha! Yo envío a mi mensajero delante de ti
y él preparará tu camino!

3Es una voz estruendosa de uno que grita en el desierto:
“Preparen sus corazones para la venida del Señor YAHWEH,
y hagan una senda recta dentro de sus corazones para él!”

4Juan el Bautista fue el mensajero que apareció en el desierto, predicando un bautismo de arrepentimiento para la cancelación completa de pecados.

5Un constante flujo de personas se sumergía en el río Jordán para confesar públicamente sus pecados. Venían de todo el sur de Israel, incluyendo a casi todos los habitantes de Jerusalén. 6Juan usaba una vestidura áspera hecha de pelo de camello, con un cinto de cuero alrededor de la cintura, y comía langostas y miel. 7Y este es el mensaje que predicaba: “Hay un hombre que viene después de mí que es más grande y mucho más poderoso que yo. Ni siquiera soy digno de agacharme y desatar la correa de sus sandalias. 8Yo los he bautizado en agua, ¡pero él los bautizará en el Espíritu de Santidad!”.

El Bautismo y la Prueba de Jesús

9Un día, Jesús llegó de la aldea Galilea de Nazaret e hizo que Juan lo sumergiera en el río Jordán. 10En el momento en que Jesús se levantó del agua, Juan vio que el reino celestial se abría y el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma. 11Al mismo tiempo, una voz habló desde el cielo, diciendo:

“Tú eres mi Hijo, mi amado,
¡Y mi mayor deleite está en ti!”

12Inmediatamente después de esto, el Espíritu Santo lo impulsó a ir a una región desértica deshabitada. 13 Él permaneció allí en el desierto cuarenta días, soportando las pruebas de Satanás. Se encontró con

animales salvajes, pero también con ángeles que aparecieron y atendieron sus necesidades.

Jesús Llama a Cuatro Pescadores a Seguirle

14 Más tarde, después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús regresó a la región de Galilea y predicó el maravilloso evangelio del reino de Dios. 15 Su mensaje era este: "¡Por fin el cumplimiento de la era ha llegado! ¡Es tiempo de que el reino de Dios se experimente en su plenitud! ¡Vuelvan sus vidas a Dios y pongan su confianza en el evangelio lleno de esperanza!"

16 Mientras Jesús caminaba por la orilla del lago de Galilea, vio a dos hermanos pescando: Simón y Andrés. Él los observaba mientras echaban las redes en el mar, 17 y les dijo: "¡Vengan, síganme, y los transformaré en pescadores de hombres en lugar de peces!" 18 Al instante soltaron las redes y dejaron todo para seguir a Jesús. 19 Caminando un poco más, Jesús encontró a otros dos hermanos sentados en una barca, junto con su padre, remendando sus redes. Sus nombres eran Jacobo y Juan, y su padre Zebedeo. 20 Jesús inmediatamente se acercó a ellos e invitó a los dos hermanos a que se convirtieran en sus seguidores. Jacobo y Juan tiraron sus redes, se levantaron, dejaron a su padre en la barca con los jornaleros y siguieron a Jesús.

Gente Asombrada por las Enseñanzas de Jesús

21 Entonces Jesús y sus discípulos fueron a Capernaúm, e inmediatamente comenzó a enseñar en la sinagoga en Sabbath. 22 La gente quedó asombrada por su enseñanza, porque enseñaba de una manera que demostraba la autoridad de Dios, la cual era muy diferente a la de los eruditos religiosos.

23 De repente, durante la reunión, un hombre poseído por un demonio gritó: 24 "¡Oye! ¡Déjanos en paz! Jesús el victorioso, yo sé quién eres. ¡Eres el Santo de Dios y has venido a destruirnos!"

25 Jesús lo reprendió, diciendo: "¡Silencio! ¡Estás atado! ¡Sal de él!"

26 El cuerpo del hombre se estremeció violentamente en espasmos, y el demonio lo arrojó al suelo hasta que finalmente salió de él con un grito ensordecedor. 27 La gente estaba maravillada y se decían entre ellos: "¿Qué es esta nueva enseñanza que viene con tal autoridad? ¡Con una sola palabra ordena a los demonios que salgan y ellos le obedecen!"

28 Así que las noticias acerca de Jesús se extendieron como un incendio

forestal por todas las comunidades de Galilea.

Jesús Sana a Muchos

29 Cuando salieron de la reunión, fueron directamente a la casa de Simón y Andrés, junto con Jacobo y Juan. 30 La suegra de Simón estaba postrada en cama, enferma y con fiebre alta, así que lo primero que hicieron fue contarle a Jesús acerca de ella. 31 Él se acercó a su lecho, gentilmente tomó su mano ¡y la levantó! Su fiebre desapareció y comenzó a servirles.

32 Más tarde, justo después de que terminara el Sabbath, a la puesta del sol, la gente llevaba a Jesús a todos los enfermos y atormentados por los demonios, 33 hasta que todo el pueblo se reunió alrededor de la casa. 34 Jesús sanó a muchos enfermos de diversas enfermedades y expulsó a muchos demonios. Pero no permitía que los demonios hablaran, porque ellos sabían quién era él realmente.

Jesús Ora, Predica, Sana y Expulsa Demonios

35 A la mañana siguiente, Jesús se levantó mucho antes de que amaneciera, salió de la casa mientras estaba oscuro y se fue a un lugar apartado para dedicarse a la oración. 36 Más tarde, Simón y sus amigos lo buscaron, 37 y cuando finalmente lo localizaron, le dijeron: "Todos te buscan---¡te quieren!"

38 Jesús le respondió: "Tenemos que ir a las aldeas vecinas para que yo pueda compartir mi mensaje con la gente de allí, porque esa es mi misión". 39 Así que recorrió toda la región de Galilea, predicando en las sinagogas judías y expulsando demonios.

40 En cierta ocasión, un leproso se acercó y se arrojó delante de Jesús, suplicando por su sanidad, diciendo: "¡Tienes el poder de sanarme ahora mismo, solo si realmente quieres!" 41 Sumamente conmovido con tierna compasión, Jesús extendió la mano, tocó la piel del leproso y le dijo: "Claro que quiero que te sanes---así que ahora sé limpio". 42 Al instante sus llagas leprosas desaparecieron por completo y su piel se volvió suave. 43 Jesús lo despidió con una advertencia muy firme, 44 diciendo: "No le digas a nadie lo que acaba de suceder, sino ve a buscar a un sacerdote y muéstrale que has sido sanado. Luego lleva la ofrenda que Moisés mandó para tu purificación, como testimonio vivo para todos".

45 Pero tan pronto como el hombre se fue, comenzó a proclamar públicamente su sanidad y a contar la historia en todas partes.

La creciente fama de Jesús le impidió entrar abiertamente en las aldeas, lo que le obligó a permanecer en lugares aislados. Aun así, un flujo constante de personas acudía a él de todas partes.

MARCOS 2

Jesús Sana a un Hombre Paralítico

1Varios días después, Jesús regresó a Capernaúm, y rápidamente se corrió la noticia de que estaba de vuelta en la ciudad. 2Pronto hubo tanta gente aglomerada dentro de la casa para escucharlo, que ya no había lugar, ni siquiera fuera de la puerta.

Mientras Jesús predicaba la palabra de Dios, 3llegaron cuatro hombres cargando a un paralítico. 4Pero cuando se dieron cuenta de que ni siquiera podían acercarse a él a causa del gentío, subieron a la parte superior de la casa y arrancaron el techo que estaba sobre la cabeza de Jesús. Y cuando se abrieron paso, bajaron al paralítico en una camilla justo delante de él. 5Cuando Jesús vio el alcance de su fe, le dijo al paralítico: "Hijo mío, tus pecados te han sido perdonados."

6Esto ofendió a algunos de los eruditos religiosos que estaban presentes, y razonaban entre ellos: 7 "¿Quién se cree que es él para hablar de esta manera? ¡Esto es una blasfemia, sin duda! ¡Sólo Dios mismo puede perdonar los pecados!"

8Jesús percibió sobrenaturalmente sus pensamientos y les dijo: "¿Por qué son tan escépticos? 9¿Qué es más fácil, decirle a este paralítico: 'Tus pecados han sido perdonados', o 'Levántate y anda'? 10Pero para convencerlos de que al Hijo del Hombre se le ha dado autoridad para perdonar pecados, 11 le digo a este hombre: "Levántate, toma tu camilla y vuelve a casa' ". 12Al instante el hombre fue sanado, se puso en pie de un salto delante de todos y se fue a su casa.

Cuando la multitud presenció este milagro, quedaron asombrados. Gritaron alabanzas a Dios y dijeron: "¡Nunca antes habíamos visto algo así!"

Jesús Llama a Leví (Mateo) a Seguirle

13Jesús salió a caminar cerca del lago de Galilea, y se juntó una gran multitud, y les enseñó. 14Mientras caminaba, encontró a Leví, hijo de Alfeo, sentado la cabina de impuestos, cobrando impuestos. Se acercó

a él y le dijo: “Ven, sígueme”. De inmediato se levantó de su cabina y comenzó a seguir a Jesús.

15Más tarde, Jesús y sus discípulos fueron a comer con Leví. Entre los invitados a la casa de Leví había muchos recaudadores de impuestos y pecadores notables compartiendo la comida con Jesús, porque había muchas clases de personas que lo seguían. 16Pero cuando los eruditos religiosos y los fariseos se enteraron de que Jesús estaba en compañía y cenando con pecadores y publicanos, se indignaron. Entonces se acercaron a los discípulos de Jesús y les dijeron: “¿Por qué alguien como Jesús se contamina comiendo con pecadores y publicanos?”

17Pero cuando Jesús oyó su queja, les dijo: “¿Quién va al médico para curarse? ¿Los que están bien o los que están enfermos? No he venido a llamar a los ‘justos’, sino a los que son pecadores y traerlos al arrepentimiento”.

Interrogan a Jesús sobre el Ayuno

18Una vez, los discípulos de Juan el Bautista y los Fariseos estaban ayunando. Entonces se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los Fariseos están ayunando, pero tus discípulos no?”

19Jesús le respondió: “¿Cómo pueden ayunar los hijos de la cámara nupcial si el novio está junto a ellos? Mientras el novio esté con ellos, no lo harán, 20pero vendrán días de ayuno cuando el Novio les sea quitado.

21¿Y quién remendaría ropa desgastada con tela nueva? Cuando la nueva tela se encoja, se rasgará, haciendo la rotura peor que antes. 22¿Y quién echaría vino nuevo en un odre viejo? Eventualmente, el vino fermentará y hará que el odre reviente, perdiéndolo todo: el vino se derramará y el odre se arruinará. En cambio, el vino nuevo siempre se vierte en odres nuevos”.

Jesús, Señor del Sábado

23Un sábado, Jesús y sus discípulos caminaban por un campo de trigo. Los discípulos tenían hambre, así que arrancaron algunas espigas de grano para comer. 24Pero cuando algunos de los Fariseos vieron lo que sucedía, le dijeron: “¡Mira! ¡Tus discípulos no deberían estar cosechando grano en Sábado!”

25Jesús le respondió: “¿Nunca han leído lo que hicieron el Rey David

y sus hombres cuando tuvieron hambre? 26Entraron en la casa de Dios cuando Abiatar era sumo sacerdote, y comieron el pan sagrado de la presencia de Dios. Violaron la ley al comer pan que solo los sacerdotes podían comer. Pero aquí hay uno que es aún más grande que el templo". 27Y les dijo: "El Sábado fue hecho para las personas, y no las personas para el Sábado. 28Por eso el Hijo del Hombre ejerce su señorío sobre el Sábado.

MARCOS 3

Jesús Sana en Sábado

1Entonces Jesús los dejó y entró de nuevo en la sinagoga, donde se encontró con un hombre que tenía una mano atrofiada y paralizada. 2Todos miraban atentamente a Jesús para ver si sanaría al hombre en Sábado, dándoles una razón para acusarlo de quebrantar las reglas del Sábado. 3Jesús le dijo al hombre de la mano paralizada "Quédate aquí en medio de la habitación".

4Entonces se volvió a todos los que estaban allí reunidos y les dijo: "¿Es contra la ley hacer el mal en Sábado o hacer el bien? ¿Destruir una vida o salvarla?" Pero nadie le contestó ni una palabra.

5Entonces, mirando a todos, Jesús se indignó y se entristeció por la dureza de sus corazones y dijo al hombre: "¡Extiende ahora tu mano!" Cuando extendió su mano, ¡se sanó al instante!

6Después de que esto sucedió, los Fariseos se fueron abruptamente y comenzaron a conspirar junto con los amigos y partidarios de Herodes Antipas sobre cómo matarían a Jesús.

Grandes Multitudes Siguen a Jesús

7Una vez más, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del lago, pero una gran multitud de personas lo seguían desde todas las provincias de Galilea y el sur de Israel. 8Grandes multitudes vinieron de Jerusalén, Idumea, al otro lado del Jordán y de Líbano. Un gran número de personas acudieron de todas partes cuando oyeron hablar de él y de sus maravillosas obras.

9La gente se apretujó tanto a Jesús que él ordenó a sus discípulos que le trajeran una pequeña barca para subirse a ella y evitar ser aplastado por la multitud. 10Porque había sanado a tantos que los enfermos seguían empujando para poder tocar a Jesús. 11Y cada vez que un demonio lo

veía, arrojaba a la persona a los pies de Jesús, gritando: “¡Tú eres el Hijo de Dios!” 12 Pero Jesús silenciaba a los demonios y les ordenaba severamente que no revelaran quién era él.

Jesús Elige a los Doce Apóstoles

13 Después de esto, Jesús subió a la ladera de un monte y llamó a los hombres que quería que fueran sus compañeros cercanos, así que subieron con él. 14 Él designó a los Doce, a los que llamó apóstoles. Quería que estuvieran siempre a su lado como amigos suyos, para poder enviarlos a predicar, 15 y tener autoridad para sanar a los enfermos y expulsar demonios.

16 Designó a sus Doce y le dio a Simón el apodo de Pedro la Roca. 17 Y dio a los hermanos Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, el apodo de Benay-Regah, que significa “hijos apasionados”. 18 Los otros fueron Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el Nacionalista, 19 y Judas Iscariote, quien lo traicionó.

Jesús y el Gobernante de los Demonios

20 Entonces Jesús se fue a su casa, pero una vez más se reunió una gran multitud a su alrededor, que le impedía siquiera comer. 21 Cuando su propia familia se enteró de que estaba allí, salieron a prenderlo, porque decían: “¡Está loco!”

22 Los eruditos religiosos que llegaron de Jerusalén decían: “¡Satanás lo ha poseído! ¡Él echa fuera demonios por la autoridad del príncipe de los demonios!” 23 Jesús les llamó y les habló con parábolas. “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? 24 Ningún reino puede sobrevivir si está dividido contra sí mismo, 25 y una familia fragmentada no podrá permanecer, porque está dividida. 26 Y si Satanás pelea contra sí mismo, no resistirá, y su fin ha llegado.

27 Jesús les dijo: “Escuchen. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y robar su propiedad a menos que primero domine al hombre fuerte y lo ate. Entonces toda su casa puede ser saqueada y sus posesiones confiscadas. 28 Les digo esta verdad eterna: todo pecado será perdonado, incluso toda blasfemia hablada. 29 Pero no habrá perdón para el que blasfema contra el Espíritu Santo, ¡ya que es culpable de un pecado eterno!”. 30 (Esto es porque decían que él estaba empoderado por un espíritu demoníaco.)

Miembros de la Verdadera Familia de Jesús

31Entonces la madre de Jesús y sus hermanos se acercaron, se quedaron afuera y le enviaron un mensaje, pidiéndole que saliera y hablara con ellos.

32 Cuando la multitud sentada alrededor de Jesús oyó esto, hablaron y le dijeron: "Jesús, tu madre y tus hermanos están afuera buscándote".

33Él les respondió: "¿Quién es mi verdadera madre y mis verdaderos hermanos?" 34Y mirando a los ojos de los que estaban sentados en círculo a su alrededor, dijo: "Aquí están los verdaderos miembros de mi familia. 35Porque todo el que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre!".

MARCOS 4

Parábola del Sembrador

1Una vez más, Jesús fue a enseñar a la gente a la orilla del lago de Galilea, y una gran multitud lo rodeó. La multitud era tan grande que tuvo que subirse a un bote y enseñar a la gente desde allí. 2Les enseñó muchas cosas utilizando parábolas para ilustrar verdades espirituales, diciendo:

3"Consideren esto: Un sembrador salió a sembrar. 4Al sembrar, unas semillas cayeron por el camino trillado, y pronto vinieron las aves y se la comieron. 5Algunas cayeron sobre grava sin capa vegetal y brotaron rápidamente, ya que el suelo no tenía profundidad. 6Pero cuando los días se pusieron calurosos, los brotes se quemaron y se secaron porque no tenían suficientes raíces. 7Algunas cayeron entre los espinos, y los espinos crecieron y las ahogaron, y no dieron fruto. 8Pero algunas semillas cayeron en tierra buena y fértil que siguió produciendo una buena cosecha. Algunas rindieron treinta, otras sesenta, ¡y otras ciento por uno! 9Si entiendes esto, entonces tienes que responder.

El Propósito de las Parábolas

10Después, los discípulos de Jesús y sus allegados se quedaron para preguntarle a Jesús sobre sus parábolas. 11Él les dijo: "El privilegio de conocer íntimamente el misterio del reino de Dios se les ha concedido a ustedes, pero no a los demás, donde todo es revelado en parábolas.12Porque aun cuando vean lo que hago, no entenderán, y cuando escuchen lo que digo, no aprenderán nada, de lo contrario se arrepentirían y serían perdonados.

13Entonces les dijo: "Si ustedes no entienden esta parábola, ¿cómo entenderán alguna parábola? 14Les voy a explicar: el labrador siembra

el mensaje del reino. 15Lo que cae en el camino trillado representa a los que oyen el mensaje, pero al instante aparece Satanás y lo arrebató del corazón. 16Y lo que se siembra en la grava representa a quienes oyen el mensaje y lo reciben con gozo, 17pero porque sus corazones no echan una raíz profunda, no permanecen mucho tiempo. Porque cuando viene un problema o persecución a causa del mensaje, inmediatamente se marchitan y se apartan. 18Y lo que se siembra entre espinos representa a quienes oyen el mensaje, 19pero permiten que los afanes de esta vida, la seducción de la riqueza y los deseos de otras cosas, se junten y ahoguen el mensaje para que no produzca nada.

20Pero lo que se siembra en buena tierra representa a los que abren su corazón para recibir el mensaje, y sus vidas dan buenos frutos: algunos dan una cosecha de treinta, sesenta y hasta ciento por uno.

Parábola de la Lámpara

21También les dio esta parábola: "Nadie enciende una lámpara para ponerla debajo de una canasta o debajo de la cama. Está destinada a ser colocada sobre un candelabro. 22Porque no hay nada oculto que no haya de ser revelado, y no hay secreto que no salga a la luz. 23Si entiendes lo que te digo, ¿tienes que responder!

24Luego les dijo: "Sean diligentes en comprender el significado de todo lo que oyen, porque a medida que lo hagan, se les dará más entendimiento. Y conforme a su anhelo de entender, mucho más les será añadido. 25Porque los que escuchan con el corazón abierto recibirán más revelación. ¡Pero aquellos que no escuchan con el corazón abierto perderán lo poco que creen que tienen!"

Parábola de la Semilla que Crece

26Jesús también les contó esta parábola: "El reino de Dios es como quien esparce semilla en la tierra. 27Se acuesta y se levanta día tras día, y la semilla brota y crece, aunque no sabe cómo. 28Todo brota por sí mismo, y la tierra produce una cosecha; primero el tallo verde, luego la cabeza en el tallo y luego el grano completamente desarrollado en la cabeza. 29Y cuando el grano está maduro, al instante pone la hoz en el grano, porque ha llegado el tiempo de la siega.

Parábola de la Pequeña Semilla de Mostaza

30Y les contó esta parábola: "¿Cómo puedo describir el reino de Dios? Permítanme ilustrarlo con esta parábola. 31Es como la semilla de mostaza,

la más diminuta de todas las semillas, 32pero cuando brota y crece, se convierte en la planta más grande del jardín, con tantas ramas grandes y extendidas, que hasta los pájaros pueden anidar a su sombra.

Jesús Siempre Enseñaba Usando Parábolas

33Jesús usó muchas parábolas como estas para enseñar a la gente, y aprendieron según su capacidad para entender. 34Nunca les hablaba sin usar parábolas, sino que esperaba hasta estar a solas con sus discípulos para explicarles su significado.

Jesús Calma una Tormenta

35Aquel mismo día, cuando oscureció, Jesús dijo a sus discípulos: "Pasemos al otro lado del lago". 36Dejando atrás a la multitud, los discípulos subieron a la barca en la que Jesús ya estaba sentado, y lo llevaron consigo. Otros barcos navegaban con ellos. 37De repente, mientras cruzaban el lago, se desató una feroz tormenta, con vientos violentos y olas que azotaban la barca hasta casi inundarla. 38Pero Jesús estaba durmiendo tranquilamente en la popa, descansando sobre un cojín. 39Entonces lo despertaron y le dijeron: "Maestro, ¿no te importa que todos estemos a punto de morir? Completamente despierto, reprendió a la tormenta y gritó al mar: "¡Silencio! ¡Cálmate!" De repente, el viento dejó de aullar y el agua quedó perfectamente tranquila.

40Entonces se volvió a sus discípulos y les dijo: "¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Todavía no han aprendido a confiar? 41Pero ellos, llenos de temor y asombro, se decían unos a otros: "¿Quién es este hombre que tiene tanta autoridad que hasta el viento y las olas le obedecen?"

MARCOS 5

Un Hombre Endemoniado es Liberado

1Llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos. 2Cuando Jesús desembarcó, un loco endemoniado salió del cementerio y se enfrentó a él. 3El hombre había estado viviendo allí, entre los sepulcros, y nadie podía detenerlo, ni siquiera con cadenas. 4Porque cada vez que intentaban encadenarle las manos y los pies con grilletes, él partía las cadenas y rompía los grilletes en pedazos. Era tan fuerte que nadie tenía el poder de someterlo. 5Día y noche se le podía encontrar merodeando por el cementerio o por los alrededores, chillando y cortándose con piedras.

6Cuando vio a Jesús de lejos, corrió hacia él y se postró ante él, 7gritando a todo pulmón: "Déjame en paz, Jesús, Hijo del Dios Altísimo! ¡Júrame en el nombre de Dios que no me torturarás!" 8 (porque Jesús ya le había dicho: "¡Sal de ese hombre, espíritu demoníaco!")

9Jesús le dijo: "¿Cómo te llamas?"

"Muchedumbre", respondió. "¡Me llaman Muchedumbre porque somos miles en su cuerpo!" 10Le rogó a Jesús en repetidas ocasiones que no los expulsara de la región.

11Cerca de allí había una gran manada de cerdos que se alimentaban en la colina. 12Los demonios le rogaron: "Envíanos a los cerdos. ¡Déjanos entrar en ellos!"

13Entonces Jesús les dio permiso, y la multitud de demonios salió inmediatamente del hombre ¡y se metió en los cerdos! Esto hizo que la manada se precipitara locamente por la empinada pendiente y cayera al lago, ¡ahogando a unos dos mil cerdos!

14Al oír esto, los pastores corrieron a las aldeas vecinas y contaron a todos los que encontraban por el camino lo que había sucedido, y la gente salió a verlo por sí misma. 15Cuando encontraron a Jesús, vieron al hombre endemoniado sentado allí, vestido apropiadamente y en su sano juicio. Al ver lo que le había sucedido al hombre poseído por muchos demonios, la gente se asustó. 16Los que habían presenciado este milagro reportaron la noticia a la gente y contaron lo que les había sucedido a los cerdos. 17Entonces le pidieron a Jesús que se fuera de su región.

18Y cuando Jesús comenzó a subir a la barca para partir, el hombre que había sido liberado de los demonios le preguntó: "¿Puedo ir contigo?" 19Jesús le respondió: "No", pero le dijo: "Vuelve a tu casa y a tu familia, y cuéntales lo que el Señor ha hecho por ti. Diles cuánto te ha tenido compasión".

20Así que el hombre se fue a la región del Jordán y a partes de Siria para contarle a todos los que encontraba lo que Jesús había hecho por él, ¡y toda la gente se maravillaba!

Dos milagros: Sanidad y Resurrección

21Cuando Jesús regresó del otro lado del lago, una gran multitud de personas se reunió rápidamente a su alrededor en la orilla, 22y en ese

momento un hombre vio que era Jesús, así que se abrió paso entre la multitud y se arrojó a sus pies. Su nombre era Jairo, un oficial judío que estaba a cargo de la sinagoga. 23Él le rogaba a Jesús, repitiendo una y otra vez: “¡Por favor, ven conmigo! Mi hijita está al borde de la muerte, ¡y solo tiene doce años! ¡Ven y pon tus manos sobre ella y sánala y vivirá!” 24Al instante Jesús fue con él, y la gran multitud lo seguía, apretándolo por todos lados.

25Aquel día entre la multitud, había una mujer que había padecido terriblemente de sangrado continuo durante doce años. 26Había soportado mucho bajo el cuidado de varios médicos, pero a pesar de gastar todo lo que tenía en sus tratamientos, estaba empeorando en lugar de mejorar. 27Cuando se enteró del poder sanador de Jesús, se abrió paso entre la multitud, se acercó por detrás de él y tocó su manto de oración. 28Porque ella se decía a sí misma: “Si pudiera tocar incluso sus vestidos, sé que sanaré.” 29Tan pronto como su mano le tocó, ¡su sangrado se detuvo inmediatamente! ¡Ella lo sabía, porque podía sentir su cuerpo instantáneamente sanar de su enfermedad!

30Jesús supo de inmediato que alguien lo había tocado, porque sintió que el poder que siempre lo rodeaba había pasado a través de él para que alguien fuera sanado. Se volvió y habló a la multitud, diciendo: “¿Quién ha tocado mis vestidos?”

31Sus discípulos le respondieron: “¿Qué quieres decir con quién te tocó?” Mira a esta enorme multitud, todos están apretujándose contra ti”. 32Pero los ojos de Jesús recorrieron la multitud, buscando a quien lo había tocado para sanarse.

33Cuando la mujer que experimentó este milagro se dio cuenta de lo que le había sucedido, se presentó ante él, temblando de miedo, y se postró a sus pies, diciendo: “Yo fui quien te tocó”. Y ella le contó su historia de lo que acababa de suceder.

34Entonces Jesús le dijo: “Hija, porque te atreviste a creer, tu fe te ha sanado. ¡Vete con paz en tu corazón y sé libre de tu sufrimiento!”

35Y antes de que terminara de hablar, llegó gente de la casa de Jairo y se abrió paso entre la multitud para darle a Jairo la noticia: “No hay necesidad de molestar más al maestro, tu hija ha muerto”. 36Pero Jesús se negó a escuchar lo que les dijeron y le dijo al oficial judío: “No cedas al miedo. Todo lo que tienes que hacer es seguir creyendo”. 37Así que se fueron a su casa, pero Jesús no permitió que nadie fuera con ellos,

excepto Pedro y los dos hermanos, Jacobo y Juan.

38 Cuando llegaron a la casa del jefe de la sinagoga, se encontraron con un gran alboroto entre la gente, porque todos lloraban y gemían. 39 Al entrar en la casa, Jesús les dijo: “¿Por qué tanto dolor y llanto? ¿No saben que la niña no está muerta, sino simplemente dormida? 40 Entonces todos comenzaron a ridiculizarlo y a burlarse de él. Pero los echó a todos fuera. Luego tomó al padre y a la madre de la niña y a sus tres discípulos y entró en la habitación donde yacía la niña. 41 Él estrechó tiernamente la mano de la niña entre la suya y le dijo en arameo: “Talitha koum”, que significa: “Pequeña, despierta del sueño de la muerte”. 42 Al instante, la niña de doce años se sentó, se puso de pie ¡y comenzó a caminar por la habitación! ¡Todos quedaron asombrados al ver este milagro! 43 Jesús pidió que le trajeran de comer. Y les advirtió repetidamente que no debían contarle a nadie lo que había sucedido.

MARCOS 6

Jesús Rechazado en Nazaret

1 Después, Jesús salió de Capernaúm y regresó con sus discípulos a Nazaret, su ciudad natal. 2 El Sábado fue a enseñar a la sinagoga. Todos los que oían sus enseñanzas quedaban llenos de asombro. Decían entre sí: “¡Qué increíble sabiduría se le ha dado! ¿De dónde recibió revelaciones tan profundas? ¡Y qué milagros tan poderosos fluyen por sus manos! 3 ¿No es éste el hijo de María, el carpintero, el hermano de Jacobo, de José, de Judá y de Simón? ¿Y no viven todas sus hermanas aquí en Nazaret?” Y se ofendieron con él.

4 Jesús les dijo: “Un profeta es honrado en todas partes, excepto en su propia ciudad, entre sus parientes y en su propia casa. 5 No pudo hacer ningún gran milagro en Nazaret, excepto sanar a algunos enfermos imponiéndoles las manos. 6 ¡Quedó asombrado de la profundidad de su incredulidad!

Entonces Jesús fue a las diferentes aldeas y enseñaba a la gente.

Jesús Envía a los Doce Apóstoles

7 Jesús reunió a sus doce discípulos y les impartió su autoridad para expulsar demonios. Luego los envió de dos en dos con estas instrucciones: 8-9 “Lleven solo su bastón y las sandalias en sus pies, sin pan, sin mochila, sin ropa extra, sin dinero. 10 Y en cualquier casa en que entren, quédense allí hasta que se vayan de la zona. 11 Cualquier comunidad que no les

reciba o no reciba su mensaje, déjenla atrás. Y mientras se van, sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos”.

12Así que se fueron y predicaron públicamente que todos se arrepintieran.
13Expulsaron a muchos demonios, y ungieron con aceite a muchos enfermos y los sanaron.

Muerte de Juan el Bautista

14El rey Herodes no tardó en oír acerca de Jesús, porque el nombre de Jesús estaba en boca de todos. Algunos incluso decían de él: “Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, ¡y por eso fluyen de él poderes milagrosos!” 15Otros decían: “No, es Elías”. Mientras que otros decían: “¡Es un profeta, como uno de los profetas de antes!”

16Cuando Herodes oyó lo que decía el pueblo, concluyó: “Yo decapité a Juan, y ahora ha resucitado de entre los muertos. 17-18Porque Herodes mandó arrestar a Juan y lo metió en la cárcel por haberlo reprendido repetidamente en público, diciendo: “¡No tienes derecho a casarte con Herodías, la esposa de tu hermano Felipe! ¡Estás violando la ley de Dios!” 19Esto enfureció a Herodías, que le guardó un amargo rencor y quiso que mataran a Juan. 20Pero Herodes temía y se asombraba de Juan, y lo mantenía a salvo bajo custodia, porque estaba convencido de que era un hombre justo y santo. Cada vez que Herodes escuchaba a Juan hablar, perturbaba su alma, pero se sentía atraído hacia él y estaba intrigado por sus palabras.

21Pero Herodías encontró la oportunidad de matar a Juan, ¡era el día del cumpleaños del rey! Herodes preparó un gran banquete e invitó a todos sus oficiales, comandantes militares y líderes de la provincia de Galilea a celebrar con él su cumpleaños. 22El día de la fiesta, su hijastra, hija de Herodías, fue a honrar al rey con un hermoso baile, y lo halagó. Su baile agradó mucho al rey y a sus invitados, por lo que le dijo a la muchacha: “¡Puedes pedirme lo que quieras y te lo daré!” 23Y lo repitió delante de todos, con el voto de cumplir la promesa que le había hecho: “¡Todo lo que desees y será tuyo! ¡Incluso compartiré mi reino contigo!”

24Al instante salió de la habitación y le dijo a su madre: “¿Qué debo pedir?” Su madre respondió: “¡La cabeza de Juan el Bautista en una bandeja!” 25Así que se apresuró a volver al rey y le pidió: “Quiero que me traigas la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja, ¡y la quiero ahora mismo!”

26El rey, muy afligido, se arrepintió de la promesa que le había hecho, pero como había hecho su voto delante de todos sus invitados de honor, no pudo negarse a su petición. 27Así que el rey ordenó sin demora a un verdugo que trajera la cabeza de Juan, y él fue y lo decapitó en la prisión. 28Él trajo su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la llevó a su madre. 29Cuando los seguidores de Juan se enteraron de lo que había sucedido, fueron y sacaron su cuerpo y lo pusieron en un sepulcro.

Jesús Multiplica Comida para Alimentar a los Cinco Mil

30Los apóstoles regresaron de su misión, se reunieron alrededor de Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

31Había tal remolino de actividad alrededor de Jesús, con tanta gente yendo y viniendo, que ni siquiera podían comer. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "Vengan, tomemos un descanso y busquemos un lugar apartado donde puedan descansar un poco". 32Se escabulleron y partieron en velero hacia un lugar desierto. 33Pero muchas de las personas los vieron partir y se dieron cuenta de adónde iban, así que se fueron corriendo por la orilla. Entonces, la gente de los pueblos circundantes se unió a ellos en la persecución, y una gran multitud llegó antes que ellos. 34Cuando Jesús desembarcó, una gran multitud lo estaba esperando. Al verlos, su corazón se llenó de compasión, porque parecían ovejas descarriadas que no tenían pastor. Así que les enseñó muchas cosas maravillosas.

35A última hora de esa tarde, sus discípulos dijeron: "Se está haciendo muy tarde y estamos aquí, en este lugar remoto, sin nada que comer. 36Debes despedir a las multitudes para que vayan a las aldeas vecinas y compren comida".

37Pero él les respondió: "Denles ustedes algo de comer".

"¿Estás seguro?", le respondieron. "¿De verdad quieres que vayamos a comprarles la cena? Costaría una pequeña fortuna alimentar a todas estas miles de personas hambrientas".

38"¿Cuántos panes tienen?" preguntó. "Vayan a ver". Después de haber averiguado, regresaron y dijeron: "Cinco, más un par de peces".

39Entonces les mandó que organizaran a la multitud y que se sentaran en grupos sobre la hierba. 40Así que los hicieron sentar en grupos de

cientos y cincuenta. 41Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, miró al cielo y dio gracias a Dios. Partió el pan y los dos peces, y los distribuyó a sus discípulos para que sirvieran al pueblo, ¡y la comida se multiplicó delante de sus ojos! 42Todos tenían mucho que comer y estaban completamente satisfechos. 43Entonces los doce discípulos recogieron lo que quedaba, y cada uno de ellos terminó con una canasta llena de sobras. 44En total, ¡cinco mil familias fueron alimentadas ese día!

Jesús Camina Sobre el Agua

45Después de que todos comieron, Jesús ordenó a sus discípulos que volvieran a la barca, que siguieran delante de él y que navegaran hacia la otra orilla, a Betsaida. 46Así que dispersó a la multitud, se despidió de sus discípulos y se retiró a orar al monte.

47Al caer la noche, la barca estaba en medio del lago, y Jesús estaba solo en tierra. 48El viento soplaban en contra de los discípulos, y vio que remaban con esfuerzo, tratando de avanzar.

Cuando ya era casi de mañana, Jesús se acercó a ellos, caminando sobre la superficie del agua, y comenzó a pasar junto a ellos. 49-50Cuando todos lo vieron caminar sobre las olas, pensaron que era un fantasma y gritaron de terror. Pero él les dijo al instante: "No cedan al miedo. Tengan ánimo Realmente soy yo, ¡lo soy!"

51Entonces se acercó y subió a la barca con ellos, y al instante se calmó el viento tempestuoso. Estaban total y absolutamente abrumados con asombro. 52Sus corazones incrédulos no habían comprendido su autoridad y poder sobre todas las cosas, a pesar de haber presenciado recientemente la alimentación milagrosa.

Jesús el Sanador

53Tocaron tierra en Genesaret y anclaron allí. 54Cuando bajaron de la barca, todos se dieron cuenta de que era Jesús, ¡el sanador! 55Así que corrieron por toda la región, diciendo a la gente: "Traigan a todos los enfermos, incluso a los que están demasiado enfermos para caminar, y ¡tráiganlos en camillas!" 56Y dondequiera que iba, en el campo, en las aldeas o en las ciudades, colocaban a los enfermos en camillas en las calles o en lugares públicos, y le rogaban, diciendo: «"¡Déjanos tocar los flecos de tu manto de oración!" ¡Y todos los que lo tocaban eran sanados al instante!

MARCOS 7

Jesús Rompe las Tradiciones Religiosas

1Un día, los fariseos y ciertos eruditos religiosos llegaron de Jerusalén y se reunieron alrededor de Jesús. 2Se sorprendieron al descubrir que algunos de los discípulos de Jesús comían pan sin observar primero el ritual judío de lavarse las manos antes de comer. 3 (Porque los fariseos, como todos los demás judíos, no comen sin antes hacer un ritual de verter agua sobre sus manos ahuecadas para mantener la tradición de los ancianos. 4Del mismo modo, al volver de la plaza, se lavan ceremonialmente antes de comer. También observaban muchas otras tradiciones, como el lavado ceremonial de tazas, jarras y teteras).

5Entonces los fariseos y los eruditos religiosos le preguntaron a Jesús: “¿Por qué tus discípulos no viven según las tradiciones ancestrales transmitidas por nuestros ancianos? Primero deben lavarse las manos ceremonialmente antes de comer”.

6Jesús le respondió: “¡Ustedes son hipócritas! Cuán acertadamente Isaías profetizó acerca de ustedes, hipócritas, cuando dijo:

“Esta gente me honra con sus palabras
mientras sus corazones huyen lejos de mí!
7¿Su adoración no es más que una farsa!
Porque siguen insistiendo
que sus tradiciones hechas por el hombre
son iguales a las instrucciones de Dios’.

8»Ustedes abandonan los mandamientos de Dios solo para guardar los rituales de los hombres, como lavar ceremonialmente utensilios, tazas y otras cosas.

9Luego añadió: “¡Cuán hábiles se han vuelto al rechazar la ley de Dios para mantener su conjunto de reglas hechas por el hombre! 10Por ejemplo, Moisés nos enseñó:

‘Honra a tu padre y a tu madre’ y
‘Cualquiera que insulte o maltrate a su padre o a su madre será condenado a muerte’.

11”Pero las reglas inventadas de ustedes permiten que una persona diga a sus padres: ‘He decidido quitarles el apoyo con el que contaban y

convertirlo en mi santa ofrenda a Dios, y esa será tu bendición'. 12¿Qué conveniente! Las reglas que enseñan lo eximen de proveer para sus padres ancianos. 13¿De verdad creen que Dios honrará sus tradiciones transmitidas a otros, inventando reglas que anulan la Palabra de Dios? Y tú estás haciendo muchas otras cosas similares".

Jesús Explica lo que Verdaderamente Contamina

14Entonces Jesús volvió a llamar a la multitud, diciendo: "Escuchen mis palabras, todos ustedes, y entiendan. 15Lo que verdaderamente contamina a una persona no es lo que pone en su cuerpo, sino lo que sale. Eso es lo que hace que una persona sea contaminada".

17Cuando Jesús regresó a su casa y se alejó de la multitud, sus discípulos se dieron cuenta de que no entendían el significado de la parábola y le pidieron que la explicara. 18Él les respondió: "¿Son ustedes tan sordos como los demás? ¿No entienden que no son contaminados por lo que comen? 19Porque la comida que comes no entra en tu corazón, sino que entra en tu estómago para salir a la letrina. (Esto significa que todos los alimentos son limpios). 20Y añadió: «Las palabras y las obras contaminan a la persona, no el alimento. 21"Las palabras y obras contaminan a una persona, no la comida. La maldad se origina dentro de una persona. Del corazón humano salen malos planes, inmoralidad sexual, robo, asesinatos, 22adulterio, avaricia, maldad, traición, libertinaje, envidias, calumnias, arrogancia e insensatez. 23Todas estas cosas corruptas salen desde adentro y contaminan constantemente a la persona".

Jesús y una Mujer Extranjera

24De allí partió de ahí para ir a la región no judía de Tiro. Tenía la intención de entrar en una casa sin ser visto, pero la gente se enteró de que estaba allí. 25Pero cuando una mujer cuya hija tenía un espíritu demoníaco oyó que él estaba allí, se acercó y se arrojó a sus pies. 26Ella no era judía, sino extranjera, nacida en la parte de Siria que se llama Fenicia. Ella le rogó repetidamente que expulsara al demonio de su hija. 27Finalmente, él le dijo: "Primero deja que mis hijos se alimenten y se sacien, porque no es justo tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos".

28Ella respondió: "¡Cuán cierto es, Señor! Pero incluso a los perritos que están debajo de la mesa familiar se les permite comer las migajas de los niños pequeños".

29Entonces Jesús le dijo: "¡Buena respuesta! Ahora, porque dijiste eso, puedes ir. El demonio ha abandonado para siempre a tu hija". 30Y cuando

volvió a casa, encontró a su hija descansando tranquilamente en el sofá, completamente libre del demonio.

Jesús sana a un hombre sordo

31Después de esto, Jesús salió de la costa de Tiro y pasó por Sidón para ir al lago de Galilea y a las regiones de Siria. 32Unas personas le llevaron a un hombre sordo que tenía un grave impedimento del habla. Le rogaron a Jesús que pusiera sus manos sobre él y lo sanara.

33Entonces Jesús lo llevó de entre la multitud a un lugar privado. Luego metió sus dedos en los oídos del hombre y colocó un poco de su saliva en la lengua del hombre. 34Entonces miró al cielo, suspiró profundamente y habló a los oídos y a la lengua del hombre, "Ethpathakh", que en arameo significa «¡Ábrete ahora!»

35Al instante se abrieron los oídos del hombre, y oía perfectamente, y se le desató la lengua y empezó a hablar normalmente. 36Jesús ordenó a todos que mantuvieran este milagro en secreto, pero cuanto más les decía que no lo hicieran, ¡más se difundía la noticia! 37La gente estaba completamente fuera de sí y asombrada sin medida. Y comenzaron a declarar: "¡Todo lo que él hace es maravilloso! ¡Incluso hace oír a los sordos y hablar a los mudos!"

MARCOS 8

Jesús Multiplica Comida Otra Vez

1Durante aquellos días, otra multitud se congregó para escuchar a Jesús, y de nuevo, no había comida y la gente tenía hambre. Entonces Jesús llamó a sus discípulos para que se acercaran a él y les dijo: 2"Mi corazón está con esta multitud, porque han estado aquí conmigo desde hace tres días sin nada que comer. 3Me preocupa que, si los envío a casa con hambre, algunos se desmayen en el camino, porque muchos han recorrido un largo, largo camino solo para estar conmigo".

4Sus discípulos le respondieron: "¿Pero podría alguien conseguir suficiente comida para satisfacer a una multitud tan numerosa aquí en este lugar tan aislado?"

5Y les preguntó: "¿Cuántos panes tienen?"

"Siete", respondieron.

6 Jesús mandó a la multitud a sentarse en el pasto. Después de tomar los siete panes, dio gracias a Dios, los partió y comenzó a entregárselos a sus discípulos. Ellos iban distribuyendo el pan hasta que sirvieron a toda la multitud.

7 Ellos también tenían algunos pececillos, y después de dar gracias por ellos, Jesús hizo que sus discípulos se los sirvieran a la multitud. 8 Todos comieron hasta quedar satisfechos. Entonces los discípulos recogieron los pedazos y llenaron siete canastas grandes con las sobras. 9 ¡Unas cuatro mil personas comieron lo que se había multiplicado! Luego despidió a la multitud.

10 Después, Jesús subió a una barca y navegó hasta las cercanías de Dalmanuta.

Los Fariseos Demandan una Señal

11 Tan pronto como Jesús desembarcó, fue confrontado por los fariseos, quienes discutieron con Jesús y lo pusieron a prueba. Le exigieron que les diera una señal milagrosa del cielo.

12 Con un profundo suspiro de su espíritu, dijo: "¿Qué impulsa a esta generación a clamar por una señal? Escuchen la verdad: ¡no se dará ninguna señal a esta generación!" 13 Entonces se dio la vuelta, los dejó, volvió a la barca y pasó a la orilla opuesta.

Jesús Advierte de la Levadura de los Fariseos y de Herodes

14 Ahora bien, los discípulos habían olvidado llevar pan con ellos, excepto una hogaza de pan. 15 Y mientras navegaban por el lago, Jesús les advirtió repetidas veces: "¡Cuidense de la levadura que está dentro de los fariseos y de la levadura dentro de Herodes!" 16 Pero los discípulos no tenían idea de qué estaba hablando Jesús, así que comenzaron a discutirlo entre ellos, diciendo: "¿Dice esto porque olvidamos traer pan?" 17 Conociendo sus pensamientos, Jesús les dijo: "¿Por qué todo este alboroto por olvidarse de traer pan? ¿Todavía no ven ni entienden lo que les digo? ¿Sus corazones todavía están duros? 18 Ustedes tienen buenos ojos, pero todavía no ven, y tienen buenos oídos, pero todavía no oyen, ni se acuerdan. 19 Cuando multipliqué el pan para alimentar a más de cinco mil personas, ¿cuántas canastas llenas de sobras recogieron después?" "Doce", respondieron.

20“Y cuando multipliqué la comida para alimentar a más de cuatro mil, ¿cuántas canastas grandes llenas de sobras recogieron después?”

“Siete”, respondieron.

21“¿Y cómo es que todavía no lo entienden?”

Jesús Sana Ciegos

22Cuando llegaron a Betsaida, algunos llevaron a Jesús a un ciego rogando que lo tocara y lo sanara. 23Así que Jesús lo condujo, como su guía vidente, fuera del pueblo. Colocó su saliva en los ojos del hombre y los cubrió con sus manos. Entonces le preguntó: “¿Ahora ves algo?”

24“Sí”, dijo él. “¡Mi vista está volviendo! Empiezo a ver gente, pero parecen árboles, árboles andantes”.

25Jesús puso sus manos sobre los ojos del hombre por segunda vez y le hizo levantar la vista. El hombre abrió los ojos de par en par y pudo verlo todo perfectamente. ¡Su vista fue completamente restaurada! 26Entonces Jesús lo envió a su casa con estas instrucciones: “Vete a tu casa, pero no le cuentes a nadie lo que sucedió, ni siquiera a la gente de tu pueblo.”

Pedro Recibe Revelación de Dios

27Entonces Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas cercanas a Cesarea de Filipo. En el camino, planteó esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que soy yo?”

28Ellos respondieron: “Unos dicen que Juan el Bautista, otros que el profeta Elías, y otros que tú debes ser uno de los profetas.

29Él les preguntó: Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Pedro tomó la palabra y dijo: “¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios Vivo!”

30Entonces les advirtió que no dijeran ni una palabra de esto a nadie.

Jesús Profetiza Su Muerte y Resurrección

31A partir de entonces, Jesús comenzó a decirles a sus discípulos que él, el Hijo del Hombre, estaba destinado a ir a Jerusalén y sufrir grandes injusticias por parte de los ancianos, los sacerdotes principales y los eruditos religiosos. También explicó que lo matarían y tres días

después resucitaría. 32 Jesús abrió su corazón y habló libremente con sus discípulos, explicándoles todas estas cosas.

Entonces Pedro lo llevó aparte y lo reprendió. 33 Pero Jesús, volviéndose, miró a todos los demás discípulos y reprendió a Pedro, diciendo: "¡Apártate de mi vista, Satanás! ¡Porque tu corazón no está puesto en el plan de Dios, sino en el del hombre!"

Lo que Significa Ser un Seguidor de Jesús

34 Jesús hizo que sus discípulos y la multitud se reunieran a su alrededor. Y les dijo: "Si de verdad quieres seguirme, debes ya renegar completamente de tu propia vida. Y debes estar dispuesto a compartir mi cruz y experimentarla como si fuera tuya, mientras te rindes continuamente a mis caminos. 35 Porque si dejas ir tu vida por causa de mí y por causa del evangelio, experimentarás continuamente la vida verdadera. Pero si eliges mantener tu vida para ti mismo, perderás lo que intentes conservar. 36 Porque, ¿de qué sirve obtener todas las riquezas y poder de este mundo, con todo lo que podría ofrecerte, a costa de tu propia vida? 37 ¿Y qué podría ser más valioso para ti que tu propia alma? 38 Si ustedes se avergüenzan de mí y de mis palabras mientras viven entre gente pecadora e incrédula, entonces yo, el Hijo del Hombre, también me avergonzaré de ustedes cuando haga mi aparición con mis santos mensajeros en el esplendor glorioso de mi Padre.

MARCOS 9

La Transfiguración de Jesús

1 Jesús les dijo: "Les digo la verdad, hay algunos que están aquí ahora y que no experimentarán la muerte hasta que vean el reino de Dios manifestarse con poder".

2 Después de seis días, Jesús tomó a Pedro y a los dos hermanos, Jacobo y Juan, y subió a una montaña alta para estar solos. Y la apariencia de Jesús fue dramáticamente alterada, porque él fue transfigurado ante sus propios ojos. 3 Sus ropas brillaban y se volvieron blancas y relucientes, más blancas de lo que cualquier lejía en el mundo pudiera hacerlas. 4 De repente, delante de ellos, aparecieron Moisés y Elías, y hablaron con Jesús.

5 Pedro exclamó: "¡Buen Maestro, es tan asombroso verlos a los tres juntos! ¿Por qué no nos quedamos aquí y hacemos tres refugios: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías?" 6 (Porque todos los discípulos

estaban llenos de miedo, y Pedro no sabía qué decir.) 7En ese momento, una nube radiante comenzó a extenderse sobre ellos, envolviéndolos a todos. Y la voz de Dios de repente habló desde la nube, diciendo: "¡Este es mi Hijo amado y siempre necesitan escucharlo!"

8De repente, al mirar a su alrededor, solo vieron a Jesús con ellos, porque Moisés y Elías habían desaparecido.

9Mientras bajaban juntos de la montaña, Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que acaban de presenciar. Espera hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos". 10Así que se lo guardaron, perplejos por lo que Jesús quería decir acerca de resucitar de entre los muertos.

11Entonces le preguntaron: "¿Por qué insisten los eruditos religiosos en que Elías tiene que venir antes que el Mesías?"

12Él les respondió: "Tienen razón. Elías debe venir primero para poner todo en orden. ¿Y qué hay de todo lo que está escrito acerca del Hijo del Hombre? Es cierto que tiene que soportar muchos sufrimientos y ser rechazado. 13Así que Elías ya apareció, tal como estaba profetizado, e hicieron con él lo que quisieron".

Los Discípulos No Pueden Expulsar un Demonio

14Cuando bajaron del monte y se encontraron con los otros nueve discípulos, vieron que había una gran multitud reunida a su alrededor, y los eruditos religiosos argumentaban con ellos. 15La gente se asombró al ver a Jesús mismo caminando hacia ellos, así que inmediatamente corrieron a recibirlo.

16 "¿De qué discuten con los eruditos religiosos?" les preguntó.

17Un hombre habló de entre la multitud. "Maestro", dijo "Tengo un hijo poseído por un demonio que lo deja mudo. Lo traje aquí a ti, Jesús. 18Cuando el demonio se apodera de él, lo derriba, y echa espuma por la boca y rechina los dientes, y su cuerpo se pone rígido como una tabla. Lo traje a tus discípulos, con la esperanza de que pudieran liberarlo, pero no pudieron hacerlo".

19Jesús dijo a la multitud: "¿Por qué son personas tan incrédulas? ¿Hasta cuándo tendré que quedarme con ustedes y lidiar con su incredulidad? Ahora, traigan al niño".

20Así que lo llevaron a Jesús. Tan pronto como el demonio lo vio, hizo que el niño convulsionara. Cayó al suelo, rodando y echando espuma por la boca. 21Jesús volteó hacia el padre y le preguntó: ¿Cuánto tiempo hace que tu hijo está atormentado así? “Desde la infancia”, respondió. 22»Una y otra vez trata de matarlo arrojándolo al fuego o al agua. Pero por favor, si puedes hacer algo, cualquier cosa, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!”

23Jesús le dijo: “¿Qué quieres decir con ‘si’ puedes’? Si eres capaz de creer, todas las cosas son posibles para quien cree”.

24Al oír esto, el padre del muchacho exclamó con lágrimas, diciendo: “Creo, Señor; ¡Ayuda a mi poca fe!”

25Cuando Jesús vio que la multitud crecía rápidamente, ordenó al demonio diciendo: “Espíritu sordo y mudo, te ordeno que salgas de él y nunca vuelvas a entrar en él”.

26El demonio gritó y sacudió al niño con terribles convulsiones, ¡y finalmente salió de él! Mientras el niño yacía allí, con aspecto de cadáver, todos pensaron que estaba muerto. 27Pero Jesús se inclinó, lo tomó de la mano con delicadeza y lo levantó hasta que se puso en pie, y se quedó allí ¡completamente liberado!

28Después, cuando Jesús llegó a la casa, sus discípulos le preguntaron en privado: “¿Por qué no pudimos expulsar al demonio?”

29Él les respondió: “Este tipo de espíritu poderoso solo puede ser expulsado con oración y ayuno”.

Jesús Vuelve a Profetizar su Muerte y Resurrección

30De allí partieron y caminaron por la región de Galilea. Jesús no quería que la gente supiera que él estaba allí, porque quería enseñar a sus discípulos en privado. 31Él les dijo: “El Hijo del Hombre está destinado a ser traicionado y entregado a quienes lo ejecutarán. Pero después de tres días resucitará”. 32Pero los discípulos no tenían ni idea de lo que quería decir, y estaban demasiado avergonzados para pedir que se los explicara.

Los Discípulos Discuten sobre Quién Será el más Grande

33Entonces llegaron a Capernaúm. Y cuando Jesús entró en la casa, preguntó a sus discípulos: “¿De qué discutían en el camino hacia acá?”

34Nadie dijo una palabra, porque habían estado discutiendo sobre cuál de ellos era el más grande. 35Jesús se sentó, llamó a los doce discípulos para que lo rodearan y les dijo: "Si alguno quiere ser el primero, que se contente con ser el último y se haga servidor de todos". 36Entonces hizo que viniera un niño y se pusiera en medio de ellos. Él envolvió al niño en sus brazos y les dijo: 37"El que recibe a un niño en mi nombre, a mí me recibe. Y el que me recibe a mí, no solo me recibe a mí, sino al que me envió".

El Nombre de Cristo

38Juan tomó la palabra y le dijo: "Maestro, nos dimos cuenta de que alguien usaba tu nombre para expulsar demonios, así que tratamos de detenerlo, porque no era de nuestro grupo".

39 "¡No lo detengan!" respondió Jesús. "Porque el que hace milagros en el poder de mi nombre, demuestra que no es mi enemigo. 40Y el que no está contra nosotros, está por nosotros. 41Escuchen la verdad que hablo: Cualquiera que les dé un vaso de agua porque portan el nombre de Cristo, no perderá su recompensa. 42Pero si alguien abusa a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le ataran al cuello una pesada roca y lo arrojaran al mar, ¡que tener que sufrir el castigo que merece!

43 "Si tu mano te induce a pecar, ¡débala floja e inútil! Porque es mejor que entres en la vida manco, que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno, el lugar del fuego inextinguible. 44Aquí es donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga. 45Y si tu pie te induce al pecado, ¡córtatelo! Porque es mejor entrar en la vida arrastrándose que tener los dos pies y ser arrojado al infierno. 46Aquí es donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga. 47Y si tu ojo te hace pecar, sácalo. Porque es mejor entrar en la vida con un solo ojo que ser arrojado al infierno con dos. 48¡Aquí es donde los gusanos nunca mueren y el fuego nunca se apaga!

49 "Todos pasarán por el fuego, y todo sacrificio será sazonado con sal. 50La sal es excelente para condimentar. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿cómo se puede restaurar su sabor? Sus vidas, como la sal, son para sazonar y preservar. Así que no pierdan su sabor y preserven la paz en unión los unos con los otros".

MARCOS 10

Los Valores Revolucionarios del Reino

1Entonces Jesús salió de la región y se fue al distrito de Judea, al otro lado del río Jordán, y de nuevo grandes multitudes acudieron a él, y Jesús, como era su costumbre, comenzó a enseñar a la gente. 2En un punto, algunos de los fariseos se acercaron, buscando tenderle una trampa con una pregunta. “Dinos”, le preguntaron, “¿es lícito que un hombre se divorcie de su esposa?”

3Él les respondió: “¿Qué les mandó Moisés?”

4Ellos respondieron: “Moisés nos permitió escribir un certificado de separación que sería válido para completar un divorcio”.

5Jesús dijo: “Sí, Moisés escribió esta excepción para ustedes, porque son duros de corazón. 6Pero desde el principio creó Dios varón y hembra. 7Por esta razón, el hombre dejará a sus padres y se casará con su esposa. 8Y el esposo y la mujer se unirán como una sola carne, y después de eso ya no existirán como dos, sino como una sola carne. 9Así que ahí lo tienen. Lo que Dios ha unido, nadie tiene derecho a separarlo”.

10Una vez dentro, sus discípulos le pidieron que se los explicara de nuevo. 11Entonces les dijo: “El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella. 12 Y si la esposa se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio”.

Jesús Bendice a los Niños Pequeños

13Los padres llevaban a sus hijos pequeños a Jesús para que les impusiera las manos y los bendijera. Pero los discípulos seguían reprendiendo y regañando a la gente por hacerlo. 14Cuando Jesús vio lo que sucedía, se indignó con sus discípulos y les dijo: “¡Dejen que todos los niños vengan a mí y no se lo impidan! ¿No saben que el reino de Dios existe para personas como ellas? 15Escuchen la verdad que yo hablo: el que no abra sus brazos para recibir el reino de Dios como un niño enseñable, no entrará en él”. 16Luego abrazó a cada niño y, poniendo las manos sobre ellos, bendijo a cada uno con amor.

Un Hombre Rico se Encuentra con Jesús

17Cuando Jesús se puso en camino, un hombre se le acercó corriendo. Arrodillándose frente a él, exclamó: “Maestro Bueno, ¿qué cosa debo

hacer para obtener la vida eterna?"

18 Jesús le respondió: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es verdaderamente bueno. 19 Tú ya conoces los mandamientos: 'No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no engaños y honra a tu padre y a tu madre' ".

20 El hombre le dijo a Jesús: "Maestro, desde mi juventud he obedecido cuidadosamente estas leyes".

21 Jesús fijó su mirada en el hombre con tierno amor, y le dijo: "Todavía te falta una cosa. Ve, vende todo lo que tienes y da el dinero a los pobres. Entonces todos tus tesoros estarán en el cielo. Después de que hayas hecho esto, vuelve y camina conmigo".

22 Completamente sorprendido por la respuesta de Jesús, se dio la vuelta y se fue muy triste, porque era extremadamente rico.

23 Jesús miró el rostro de sus discípulos y dijo: "¿Qué difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios".

24 Al oír esto, los discípulos se asustaron. Pero Jesús les dijo de nuevo: "Hijos, es casi imposible que los que confían en sus riquezas encuentren su camino al reino de Dios. 25 Es más fácil meter una cuerda por el ojo de una aguja, que una persona rica entre en el reino de Dios".

26 Pero esto los dejó aún más asombrados, y se susurraban unos a otros: "Entonces, ¿quién podría salvarse?"

27 Jesús los miró y les respondió: "Para las personas es imposible, pero para Dios no, ¡Dios hace todas las cosas posibles!"

28 Entonces Pedro alzó la voz y dijo: "¿No ves que hemos dejado todo lo que teníamos para aferrarnos a ti?"

29 "Escuchen mis palabras", dijo Jesús. "Cualquiera que deje su hogar y me escoja a mí por encima de sus hijos, padres, familia y posesiones, todo por causa del evangelio, 30 le volverá cien veces más en esta vida: casas, familia, madres, hermanos, hermanas, hijos, posesiones, junto con las persecuciones. Y en la era venidera, heredará la vida eterna. 31 Pero muchos de los que ahora se consideran los más importantes, serán los menos importantes después. Y muchos de los que ahora son vistos como los menos importantes, serán considerados los más importantes después".

Jesús Profetiza Otra Vez Su Muerte y Resurrección

32 Jesús y sus discípulos iban por el camino que subía a Jerusalén, y Jesús los guiaba hacia adelante. Los discípulos se llenaron de maravilla y asombro por su valentía, pero aquellos que los seguían junto con ellos tenían mucho miedo. A medida que se acercaban a la ciudad, llevó a los Doce a un lado en privado y les contó lo que iba a suceder. 33 “Quiero que sepan que vamos a Jerusalén, donde el Hijo del Hombre será entregado a los sacerdotes gobernantes y a los eruditos religiosos, y ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los romanos. 34 Y se burlarán de él, le escupirán en la cara, lo torturarán y lo matarán, pero tres días después resucitará.

Jacobo (Santiago) y Juan le piden un Favor a Jesús

35 Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: “Maestro, ¿nos harías un favor?

36 “¿Qué pasa?” preguntó.

37 “Queremos sentarnos a tu lado cuando llegues a tu gloria”, dijeron, “uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”.

38 Jesús le respondió: “¡No tienen idea de lo que piden! ¿Están dispuestos a beber de la copa del sufrimiento que estoy a punto de beber? ¿Y podrían padecer el bautismo en la muerte que estoy a punto de experimentar?” 39 Ellos respondieron: “Sí, podemos”.

Jesús les dijo: “Ciertamente beberán de la copa de mis sufrimientos y serán sumergidos en mi muerte, 40 pero sentarlos en la posición de más alto honor no es mío para decidir. Está reservado para aquellos especialmente preparados para tenerlo”.

41 Al oír esto, los otros diez discípulos se enojaron y comenzaron a criticar a Jacobo y a Juan. 42 Jesús los reunió a todos y les dijo: “Los que son reconocidos como gobernantes del pueblo y los que ocupan los principales puestos de liderazgo gobiernan opresivamente sobre sus súbditos, pero este no es el ejemplo que deben seguir. 43 Ustedes liderarán por un modelo diferente. Quien quiera ser el mayor, entonces viva como alguien llamado a servir a los demás. 44 El camino hacia la promoción viene por tener el corazón de un esclavo que sirve a todos. 45 Porque incluso el Hijo del Hombre no vino esperando ser servido por todos, sino para servir a todos, y para dar su vida como precio de rescate por la salvación de muchos.

Jesús Sana al Ciego Bar-Timai

46 Cuando Jesús y sus discípulos pasaron por Jericó, una gran multitud se les unió. Al salir de la aldea, se encontraron con un mendigo ciego sentado a un lado del camino llamado Timai, el hijo de Timai. 47 Cuando oyó que Jesús de Nazaret pasaba, comenzó a gritar: "Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí ahora en mi aflicción. ¡Sáname!"

48 Los que estaban en la multitud se indignaron y lo regañaron por haber causado tanto alboroto, pero él seguía gritando con todas sus fuerzas: "¡Hijo de David, ten misericordia de mí ahora y sáname!"

49 Jesús se detuvo y le dijo: "Llámenlo aquí". Entonces se acercaron al ciego y le dijeron: "¡Ten ánimo! ¡Levántate! ¡Jesús te está llamando!" 50 Así que se quitó su manto de mendigo, se levantó de un salto y se dirigió a Jesús.

51 Jesús le dijo: "¿Qué quieres que haga por ti?" El hombre respondió: "¡Mi Maestro, por favor, permítame ver de nuevo!"

52 Jesús le respondió: "Tu fe te sana. Vete en paz, con la vista restaurada". De repente, los ojos del hombre se abrieron y pudo ver de nuevo, y comenzó de inmediato a seguir a Jesús, caminando con él por el camino.

MARCOS 11

La Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén

1 Cuando se acercaban a Jerusalén, llegaron al lugar de los establos cerca de Betania, en el monte de los Olivos. Jesús envió a dos de sus discípulos por delante, 2 y les dijo: "Cuando entren en la aldea de enfrente, encontrarán un pollino de asna atado ahí de que nunca se ha montado. Desátenlo y tráiganmelo. 3 Y si alguien pregunta: '¿Por qué lo toman?', díganle: 'El maestro lo necesita y lo devolverá pronto'".

4 Fueron entonces y encontraron al pollino afuera en la calle, atado a una puerta. Cuando empezaron a desatarlo, 5 algunos de los que estaban allí les dijeron: '¿Por qué desatan ese pollino?'

6 Ellos respondieron tal como Jesús les había dicho: "El maestro lo necesita y pronto se lo devolverá". Así que los transeúntes los dejaron ir. 7 Los discípulos trajeron el pollino a Jesús, y apilaron sus capas y mantos de oración sobre el burrito, y Jesús montó sobre él. 8 Mucha gente cubría el camino delante de él con sus capas y mantos de oración, mientras

que otros recogían ramas de palma y las extendían delante de él. 9 Jesús iba en el centro de la procesión, con una multitud delante y detrás de él. Todos gritaban en celebración: “¡Traigan la victoria! ¡Damos la bienvenida a aquel que viene con bendiciones enviadas por el Señor YAHWEH! 10 Bendiciones reposan sobre este reino que él introduce: ¡el reino de nuestro padre David! ¡Tráenos la victoria en los lugares más altos del cielo!”

11 Jesús entró por las puertas de Jerusalén y subió al templo. Después de mirar todo, se fue a Betania con los Doce para pasar la noche, porque ya era tarde.

Jesús y una Higuera Sin Fruto

12 Al día siguiente, al salir de Betania, Jesús tuvo hambre. 13 A lo lejos vio una higuera frondosa, así que se acercó para ver si había algún fruto en ella, pero no había, solo hojas, (porque aún no era temporada de dar higos). 14 Jesús le habló a la higuera, diciendo: “Nadie volverá a comer fruto de ti”. Y los discípulos le oyeron.

Jesús Expulsa a los Mercaderes de los Atrios del Templo

15 Cuando llegaron a Jerusalén, Jesús entró directamente en el templo y volcó todas las mesas y bancos de los mercaderes que hacían negocio allí. Uno por uno los echó a todos fuera del templo, y se dispersaron, incluyendo a los cambistas y a quienes vendían palomas. 16 Y no les permitía usar el templo como vía pública para llevar sus mercancías y sus muebles.

17 Entonces comenzó a enseñar a la gente, diciendo: “¿No dice la Escritura: ‘Mi casa será una casa de oración para que todo el mundo la comparta’? ¡Pero ustedes la han convertido en un lugar de reunión de ladrones!”

18 Cuando los sumos sacerdotes y los eruditos religiosos oyeron esto, comenzaron a tramar un plan de cómo podrían eliminar a Jesús. Pero le temían a él y a su influencia, porque la multitud entera estaba totalmente cautivada por su enseñanza. 19 Así que él y sus discípulos pasaban las noches fuera de la ciudad.

Lecciones de Fe

20 Por la mañana, pasaron junto a la higuera a la que Jesús le había hablado, y estaba completamente marchita desde la raíz. 21 Pedro se

acordó y le dijo: “¡Maestro, mira! Esa es la higuera que maldijiste. Ahora está todo marchita y muerta”.

22 Jesús le respondió: “¡Que la fe de Dios esté en ustedes! 23 Escuchen la verdad que les digo: Cualquiera que diga a este monte con mucha fe y no dude: ‘Monte, levántate y échate en medio del mar’, y crea que lo que dice sucederá, será hecho. 24 Esta es la razón por la que les pido que crean con valentía en todo lo que pidan en oración: estén convencidos de que lo han recibido y será suyo. 25 Y cuando estén orando, si descubren que hay algo en su corazón contra otra persona, suéltela y perdónenla, para que su Padre que está en los cielos también los libere y perdone sus faltas. 26 Pero si no liberan el perdón, no esperen que su Padre en los cielos los libere de sus fechorías.

Los Líderes Religiosos Cuestionan la Autoridad de Jesús

27 Volvieron a Jerusalén, y mientras Jesús paseaba por el patio del templo, el sumo sacerdote, ciertos eruditos religiosos, y los ancianos lo abordaron. Se acercaron a él 28 y le preguntaron: “¿Qué derecho tienes para decir y hacer estas cosas? ¿Quién te dio la autoridad para hacer todo esto?”

29 Jesús le respondió: “Yo también tengo una pregunta que hacerles. Si pueden responder a esta pregunta, entonces les diré con qué poder hago todas estas cosas. 30 ¿De dónde vino la autoridad de Juan para bautizar? ¿Era del cielo o de la gente? Respondan ahora”.

31 Ellos se apartaron y debatieron entre sí, diciendo: “¿Cómo responderemos a esto? Si decimos: ‘del cielo’, él nos dirá: ‘Entonces, ¿por qué no respondieron a Juan y creyeron lo que dijo?’ 32 Pero si decimos: ‘del pueblo’, tememos a las multitudes, porque están convencidas de que Juan era el profeta de Dios. 33 Así que finalmente respondieron: “No lo sabemos”.

“Entonces tampoco les diré de dónde viene mi poder para hacer estas cosas”, respondió Jesús.

MARCOS 12

La parábola de los Arrendatarios

1 Entonces Jesús comenzó a hablarles en parábolas: “Había una vez un hombre que plantó una viña y la rodeó con un cerco de seguridad. Cavó un pozo para su lagar y erigió una torre de vigilancia. Luego la

arrendó a inquilinos agricultores y viajó al extranjero. 2 Cuando llegó el tiempo de la siega, envió a uno de sus siervos a los arrendatarios para recolectar la parte de la cosecha que les correspondía al propietario. 3 Pero los arrendatarios lo agarraron, lo golpearon y lo enviaron de vuelta con las manos vacías. 4 Entonces el dueño les envió otro siervo. Y a ese lo humillaron vergonzosamente y lo golpearon en la cabeza. 5 Entonces envió a otro siervo, y lo mataron brutalmente. Se enviaron muchos más sirvientes, y todos fueron severamente golpeados o asesinados. 6 Al dueño solo le quedaba una persona para enviar: su único hijo, a quien amaba entrañablemente. Así que lo envió a ellos, diciendo: 'Seguramente se contendrán y respetarán a mi hijo'. 7 Pero los labradores vieron su oportunidad y se dijeron unos a otros: 'Este es el heredero. ¡Vengan! ¡Vamos a matarlo, y luego lo heredaremos todo!' 8 Así que lo agarraron violentamente, lo mataron y arrojaron su cuerpo por encima de la cerca. 9 ¿Qué creen que hará el dueño de la viña? Vendrá y matará a esos arrendatarios y dará su viña a otros. 10 ¿No han leído lo que dijo el salmista?

La piedra que los constructores examinaron y rechazaron se ha convertido en la piedra angular, ¿La piedra más importante de todas?

11 Este era el plan del Señor:

¡Y él es maravilloso para que nuestros ojos lo contemplen!"

12 Entonces los sumos sacerdotes, los eruditos religiosos y los líderes se dieron cuenta de que la parábola de Jesús estaba dirigida a ellos. Tenían la esperanza de arrestarlo allí mismo, pero temían la reacción de la multitud, así que lo dejaron solo y se fueron.

Pagar Impuestos al César

13 Entonces enviaron una delegación de fariseos, junto con algunos fervientes partidarios de Herodes, para atrapar a Jesús con sus propias palabras. 14 Entonces se acercaron a él y le dijeron: "Maestro, sabemos que eres un hombre honesto de integridad y nos enseñas la verdad de los caminos de Dios. Podemos ver claramente que no eres de los que hablan solo para ganarse el favor de la gente, porque dices la verdad sin considerar las consecuencias. Así que dínos, entonces, lo que piensas. ¿Es correcto que paguemos impuestos al César o no?"

15 Jesús vio a través de su hipocresía y les dijo, "¿Por qué me ponen a prueba? Muéstrenme una de las monedas romanas". 16 Le trajeron una moneda de plata para pagar el impuesto.

“Ahora, díganme”, dijo Jesús, “¿de quién es la cabeza en esta moneda y de quién es la inscripción estampada en ella?”

“De César”, respondieron.

17 Jesús dijo: “Precisamente. La moneda lleva la imagen del emperador César, por lo que deben pagar al emperador su porción. Pero porque ustedes llevan la imagen de Dios, deben darle a Dios todo lo que le pertenece”. Y quedaron completamente atónitos por las palabras de Jesús.

Una Pregunta sobre el Matrimonio

18 Algunos de los saduceos, un grupo religioso que negaba que hubiera una resurrección de los muertos, vinieron a hacerle esta pregunta a Jesús: 19 “Maestro, la ley de Moisés enseña que si un hombre muere antes de tener hijos, su hermano debe casarse con la viuda y criar hijos para la línea familiar de su hermano. 20 Había una familia que tenía siete hermanos. El mayor se casó, pero murió al poco tiempo y no tuvo hijos. 21 El segundo hermano se casó con la viuda de su hermano mayor, y también murió sin hijos, y el tercero también. 22 Esto se repitió hasta el séptimo hermano, ninguno de los cuales tuvo hijos. Finalmente, la mujer murió. 23 Así que este es nuestro dilema: ¿Cuál de los siete hermanos será el esposo de la mujer cuando ella resucite de entre los muertos, ya que todos ellos estuvieron casados con ella alguna vez?”

24 Jesús les respondió: “Se equivocan, porque sus corazones no están llenos de la revelación de las Escrituras ni del poder de Dios. 25 Porque cuando resuciten de entre los muertos, los hombres y las mujeres no se casarán, así como no se casan los ángeles del cielo. 26 Ahora, en cuanto a la resurrección, ¿no han leído en la Torá lo que Dios le dijo a Moisés en la zarza ardiente? ‘YO SOY el Dios vivo, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob’? 27 Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, y todos ustedes están muy equivocados.

El Mayor Mandamiento

28 Un erudito religioso los oyó debatir. Cuando vio la belleza con la que Jesús respondía a todas sus preguntas, planteó una de las suyas y le preguntó: “Maestro, ¿cuál mandamiento es el mayor de todos?”

29 Jesús le respondió: “El más importante de todos los mandamientos es este: “El Señor YAHWEH, nuestro Dios, es uno”. 30 Amarás al Señor YAHWEH, tu Dios, con corazón apasionado, desde lo más profundo de tu

alma, con cada uno de tus pensamientos y con todas tu fuerzas. Este es el gran y supremo mandamiento. 31Y el segundo es éste: 'Debes amar a tu prójimo de la misma manera que te amas a ti mismo.' Nunca encontrarás un mandamiento más grande que estos."

32El erudito religioso le respondió: "Sí, es verdad, Maestro. Hablaste maravillosamente cuando dijiste que Dios es uno, y que no hay nadie más que él. 33Y hay algo más importante para Dios que todos los sacrificios y holocaustos: es el mandamiento de amar a Dios con toda la pasión de tu corazón, con cada pensamiento, y con todas tus fuerzas, y amar a tu prójimo como te amas a ti mismo.

34Cuando Jesús se dio cuenta de la manera atenta y sincera con la que el hombre respondía, le dijo: "No estás lejos de la realidad del reino de Dios". Después de eso, nadie se atrevió a interrogarlo de nuevo. Jesús, Hijo de David, Señor de David

35Mientras Jesús enseñaba en el patio del templo, hizo una pregunta a los que estaban escuchando: "¿Por qué dicen los eruditos religiosos que el Mesías es el hijo de David? 36Sin embargo, fue David, inspirado por el Espíritu Santo, quien cantó:

YAHWEH dijo a mi Señor,
'Siéntate cerca de mí en el lugar de autoridad hasta que subyugue a todos tus enemigos bajo Tus pies'.

37Puesto que David lo llama Señor, ¿cómo puede ser su hijo?"

La numerosa multitud lo escuchaba con deleite.

Jesús Advierte Contra los Eruditos Religiosos

38Jesús también enseñó a la gente: "Cuidado con los eruditos religiosos. Les encanta desfilan con sus túnicas clericales y ser saludados con respeto en la calle. 39Anhelen ser nombrados líderes de los consejos de las sinagogas, y se abren paso hasta la mesa principal en los banquetes. 40Por amor a las apariencias, orarán largas oraciones religiosas en las casas de las viudas para pedir una ofrenda, privándolas de su propio sustento. Cuídense de todos ellos, porque un día serán despojados de su honor, y el juicio que recibirán será severo".

La Ofrenda de la Viuda

41Luego se sentó junto la caja de las ofrendas, mirando a toda la gente

que arrojaba sus monedas. Muchos de los ricos ponían grandes sumas, pero una viuda pobre se acercó y dejó dos pequeñas monedas de cobre que valían menos de un denario. 43 Jesús llamó a sus discípulos para que se reunieran y les dijo: “Les digo la verdad, esta viuda pobre ha dado una ofrenda más grande que todos los ricos. 44 Porque los ricos solo dieron de lo que les sobraba, pero ella se sacrificó de su pobreza y dio a Dios todo su sustento, que era todo lo que tenía”.

MARCOS 13

Jesús Profetiza la Destrucción del Templo

1 Cuando Jesús salía del templo, uno de sus discípulos se acercó a él y le dijo: “¡Maestro, mira estos magníficos edificios! ¡Y qué piedras tan tremendas se usaron para construir todo esto!”

2 Jesús se volvió hacia ellos y dijo: “Miren bien todos estos edificios enormes, porque les digo que no quedará piedra sobre piedra. ¡Todo será nivelado!”

Señales del Fin de la Era

3 Más tarde, mientras Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos, frente al templo, sus discípulos Pedro, Jacobo, Juan y Andrés se acercaron a él en privado donde él estaba sentado y le dijeron: 4 “Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas? ¿Y qué señal sobrenatural debemos esperar que indique tu venida y el cumplimiento de esta era?”

5 Jesús le respondió: “En aquel tiempo el engaño se desatará. ¡Así que tengan cuidado de que no ser engañados! 6 Porque muchos aparecerán en escena invocando mi autoridad o diciendo de sí mismos: ‘Yo soy el Ungido de Dios’, y extraviarán a muchos. 7 Oirán rumores de guerras cerca, y más rumores de guerras por venir. Asegúrense de que no entren en pánico ni cedan a sus miedos, porque estas cosas están destinadas a suceder. Prepárense para esto, pero aún no es el final. 8 Porque las naciones irán a la guerra unas contra otras, y reinos chocarán con reinos. Y habrá terribles terremotos en un lugar tras otro, eventos sísmicos de proporciones épicas. Y habrá hambrunas y disturbios. Así es como comenzarán las primeras contracciones y dolores de parto de la nueva era”.

Jesús Advierte de la Persecución

9 “¡Estén en guardia! Porque los entregarán a los consejos gobernantes,

y seréis azotados en las reuniones públicas. Y serán juzgados ante reyes y líderes gubernamentales de alto rango como una oportunidad para testificar de mi ante ellos. 10Pero antes del fin de la era, la esperanza del evangelio debe predicarse primero a todas las naciones.

11 “Así que cuando los arresten y entreguen para ser juzgados, no piensen ni un poco en lo que van a decir. Simplemente digan lo que el Espíritu Santo les dé en ese mismo momento. Y dense cuenta de que no serán ustedes hablando, sino el Espíritu Santo hablando a través de ustedes. 12Los hermanos se traicionarán unos a otros hasta la muerte, incluso un padre a su hijo. Los hijos se levantarán para tomar una posición en contra de sus padres y harán que los maten. 13Esperen ser odiados por todos a causa de su lealtad a mi nombre. Pero determinen ser fiel hasta el fin, y serán salvos”.

El Ídolo Detestable que Trae Miseria

14 “Cuando ustedes vean lo que Daniel profetizó: ‘el destructor repugnante’, parado donde no debe estar [Que el lector aprenda lo que significa], entonces los que están en la tierra de Judá deben escapar a un terreno más alto. 15 En aquel día, si por casualidad estás fuera, no vuelvas a entrar a recoger tus pertenencias. 16 Y si estás trabajando fuera en el campo, no corras a tu casa a buscar un abrigo. 17Será especialmente difícil para las mujeres embarazadas y para las que amamantan a sus bebés cuando lleguen esos días. 18Así que oren para que su escape no sea durante los meses de invierno. 19Porque este será un tiempo de gran miseria que sobrepasa la magnitud de todo lo que el mundo ha visto desde el principio de los tiempos o que jamás verá. 20Si Dios no limitara esos días, nadie escaparía. Pero debido a su amor por sus escogidos, acortará ese tiempo de angustia.

21 “Y si oyen reportes de gente diciendo: ‘Mira, el Mesías está aquí’, o ‘¡El Mesías está allá!’, no lo crean. 22Porque habrá impostores clamando falsamente ser el ‘Ungido’ de Dios. Y se levantarán falsos profetas para realizar señales milagrosas, y si fuera posible, harían que los escogidos de Dios se desviarán del camino correcto. 23¡Estén alertas, porque profetizo que todo esto sucederá!

La Aparición del Hijo del Hombre

24 “Esto es lo que sucederá después de ese sufrimiento: El sol se oscurecerá y la luna no reflejará luz. 25Las estrellas caerán del cielo y todos los poderes cósmicos serán sacudidos.

26Entonces verán al Hijo del Hombre aparecer en medio de las nubes,

y se revelará con gran poder y gran gloria. 27En aquel tiempo enviará a sus mensajeros para que reúnan a sus amados escogidos de todas partes, desde los confines de la tierra hasta los confines del cielo!”.

La parábola de la Higuera

28 “Ahora, aprendan la lección de la parábola de la higuera. Cuando llega la primavera, y envía sus tiernas ramas y brotan hojas, saben que el verano está cerca. 29Así también, cuando observen que todas estas cosas suceden progresivamente, sabrán que él está cerca, ¡incluso a la puerta! 30Les aseguro que esta familia no desaparecerá hasta que se cumpla todo lo que he dicho. 31La tierra y el cielo se desgastarán y se desaparecerán antes de que una sola palabra de lo que yo hable pierda su poder o deje de cumplir su propósito.

Vivan Siempre Listos para Su Aparición

32 “En cuanto al día y la hora exacta, nadie sabe cuándo llegará, ni los ángeles del cielo, ni siquiera el Hijo, solo el Padre lo sabe. 33Por eso deben estar esperando, velando y orando, porque nadie sabe cuándo llegará ese tiempo.

La Parábola de un Hombre que Fue de Viaje

34Porque aquellos días se pueden comparar a un hombre que estaba a punto de partir de viaje, pero antes de irse, puso a sus siervos a cargo y le dio a cada uno trabajo para hacer mientras él estaba fuera. Luego ordenó al centinela que estuviera de guardia en todo momento. 35Por eso les digo, manténganse despiertos y alerta, porque no saben cuándo volverá el dueño de la casa; por la tarde, a medianoche, a las cuatro de la mañana o al amanecer. 36Estén alerta, porque él viene de repente y ¡puede que los encuentre durmiendo! 37Y lo que les digo a ustedes cuatro, se lo digo a todos: ¡Estén despiertos en todo momento!

MARCOS 14

El Complot para Matar a Jesús

1Dos días antes de la Pascua y de la Fiesta de los Panes sin Levadura, los principales sacerdotes y eruditos religiosos se dedicaron a encontrar la manera de arrestar a Jesús en secreto y ejecutarlo. 2Estuvieron de acuerdo en que su plan no tendría éxito si lo llevaban a cabo durante los días de la fiesta, porque decían: “Podría haber un alboroto entre la gente.”

Jesús es Ungido para Su Muerte y Sepultura

3Jesús estaba en Betania, en casa de Simón, un hombre a quien Jesús había sanado de lepra. Y mientras él estaba reclinado a la mesa, una mujer entró en la casa, con un frasco de alabastro lleno de la más alta calidad de aceite fragante y caro. Se acercó a Jesús y, con un gesto de extrema devoción, rompió el frasco y derramó el aceite precioso sobre su cabeza. 4Pero algunos se indignaron mucho al ver esto, y se quejaban entre ellos, diciendo: "¡Qué desperdicio total! 5Podría haberse vendido por una gran suma, y el dinero podría haber beneficiado a los pobres". Así que la reprendieron duramente.

6Jesús les dijo: "¡Déjenla en paz! ¿Por qué critican tanto a esta mujer? Ella me ha honrado con este hermoso acto de bondad. 7Siempre tendrán a los pobres, a quienes podrán ayudar cuando quieran, pero no siempre me tendrán a mí. 8Cuando derramó el aceite fragante sobre mí, estaba preparando mi cuerpo antes de mi sepultura. Ella ha hecho todo lo que ha podido para honrarme. 9Les prometo que, a medida que este maravilloso evangelio se extienda por todo el mundo, se mencionará en su memoria la historia de su espléndida devoción hacia mí".

Judas Planea Traicionar a Jesús

10Uno de los doce apóstoles, Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes para informarles de que estaba dispuesto a traicionar a Jesús en sus manos. 11Ellos se alegraron al oír esto y acordaron pagarle por ello. Así que inmediatamente Judas comenzó a buscar la oportunidad adecuada para traicionarlo.

La Pascua

12El primer día de los Panes sin Levadura, cuando se sacrificaba el Cordero de la Pascua, los discípulos de Jesús le preguntaron: "¿Dónde quieres que te preparemos la cena de la Pascua?"

13Así que envió a dos de sus discípulos a Jerusalén con estas instrucciones: "Entren en la ciudad y esperen a un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, 14y digan al dueño de cualquier casa en la que entre: 'El Maestro quiere preguntarte: "¿Tienes preparada mi habitación para que coma la cena de Pascua con mis discípulos?" ' 15Y él les mostrará una gran habitación en el piso de arriba, lista y con una mesa puesta. Hagan preparaciones para nosotros allí".

16Así que entraron en la ciudad y encontraron que todo era exactamente

como Jesús había profetizado, y prepararon para él la cena de la Pascua. 17Al anochecer, entró en la casa y subió con sus doce discípulos. 18Durante la cena, mientras estaban reclinados alrededor de la mesa, Jesús dijo: "Escuchen la verdad: uno de ustedes que está comiendo aquí conmigo está a punto de traicionarme".

19Sintiéndose profundamente atribulados por estas palabras, uno tras otro le preguntaba "¿Soy yo?"

20Él respondió, "Es uno de ustedes doce quien ha compartido conmigo la comida como amigo íntimo. 21Todo lo que se profetizó de mí, el Hijo del Hombre, está destinado a suceder pronto, pero será desastroso para el que traicione al Hijo del Hombre. ¡Sería mucho mejor para él si nunca hubiera nacido!".

Jesús Comparte la Comunión con Sus Doce

22Mientras cenaban, Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos. Él les dijo: "Reciban esto; es mi cuerpo". 23Y tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, declaró con ellos el nuevo pacto. Y mientras cada uno bebía de la copa, 24 les dijo: "Esta es mi sangre, que sella el nuevo pacto derramado por muchos. 25Les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que llegue el día en que lo bebamos juntos en la fiesta del reino de mi Padre". 26Luego cantaron un salmo y se fueron al monte de los Olivos.

Jesús Profetiza la Negación de Pedro

27Jesús les dijo: "Todos ustedes se apartarán y me abandonarán. Esto cumplirá la profecía de la Escritura que dice:

Mataré al pastor y todas las ovejas se dispersarán.

28Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea". 29Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: "Aunque todos los demás pierdan su fe y se aparten, yo seguiré a tu lado!"

30Jesús le dijo: "Recuerda mis palabras, Pedro. Esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces dentro de unas horas, negarás que me conoces tres veces".

31Pero Pedro insistió y respondió enfáticamente: "¡De ninguna manera! ¡Bajo ninguna circunstancia te negaré jamás, incluso si tengo que morir contigo!" Y todos los demás repitieron lo mismo.

Jesús Ora en Getsemaní

32Entonces Jesús llevó a sus discípulos a un huerto llamado “El Lagar”. Él les dijo: “Siéntense aquí mientras oro un rato”. 33Y llevó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan. Un intenso sentimiento de gran horror sumió su alma en una profunda tristeza. 34Y les dijo: “Mi corazón está abrumado de angustia y quebrantado por el dolor. Se siente como si me estuviera muriendo. Quédense aquí y vigilen conmigo”.

35Caminó un corto trecho y, abrumado por el dolor, se arrojó rostro abajo en el suelo. Oró para que, si fuera posible, no tuviera que pasar por esta hora de sufrimiento. 36 Oró, “¡Abba, Padre mío, todo es posible para ti! ¡Por favor, quita esta copa de sufrimiento! Sin embargo, lo que quiero no es importante, porque solo deseo cumplir tu plan para mí”.

37Entonces volvió a sus tres discípulos y los encontró a todos profundamente dormidos. Despertó a Pedro y le dijo, “Simón, ¿estás dormido? ¿Te faltan fuerzas para permanecer despierto conmigo aunque sea una hora? 38Manténganse alerta y oren para sean librados de este tiempo de prueba. Porque su espíritu está dispuesto lo suficiente, pero su humanidad es débil”.

39Luego los dejó por segunda vez, se fue a orar lo mismo. 40Después de esto, volvió a los discípulos y los encontró profundamente dormidos, porque no podían mantener los ojos abiertos y no sabían qué decirle.

41Después de orar por tercera vez, volvió a sus discípulos y los despertó de nuevo, diciendo, “¿Piensan dormir y descansar indefinidamente? ¡Ya es suficiente sueño! Ha llegado el fin y ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea entregado a la autoridad de hombres pecadores. 42Levántense y vámonos. ¿No lo ven? Mi traidor se acerca”.

La Traición y el Arresto de Jesús

43En ese momento llegó Judas, uno de los Doce, con una gran multitud de hombres armados con espadas y palos. Habían sido enviados a arrestar a Jesús por orden de los sacerdotes gobernantes, los eruditos religiosos y los líderes judíos. 44Judas, el traidor, había hecho arreglos para darles una señal que identificara a Jesús, porque les había dicho: “Jesús es el hombre al que besaré. Así que arréstenlo y llévenselo”. 45Judas se acercó rápidamente a Jesús y le dijo: “¡Rabí, mi maestro!” Y le dio un beso en ambas mejillas.

46Entonces los hombres armados agarraron a Jesús para arrestarlo. 47 Uno de los discípulos sacó una espada y la blandió contra el siervo del

sumo sacerdote Caifás, cortándole la oreja.

48 Jesús dijo a la multitud: "¿Por qué me arrestan con espadas y palos, como si fuera un proscrito? 49 Día tras día me sentaba con ustedes en el patio del templo, enseñando a la gente, y no me arrestaron. Pero todo esto cumple las profecías de las Escrituras". 50 En ese momento, todos sus discípulos huyeron y lo abandonaron.

51 Allí había un joven que seguía a Jesús, envuelto únicamente en una sábana de lino. 52 Ellos también intentaron arrestarlo, pero se les escapó de las manos y huyó desnudo, dejando su lienzo en sus manos.

Jesús Condenado por los Líderes Religiosos

53 Los que arrestaron a Jesús lo llevaron a Caifás, el sumo sacerdote, a una reunión donde estaban reunidos los eruditos religiosos y los líderes judíos. 54 Pedro lo había seguido desde lejos hasta el patio del sumo sacerdote. Se sentó con los guardias y se calentaba junto al fuego.

55 Los sumos sacerdotes y el consejo de líderes judíos estaban haciendo todo lo posible para encontrar acusaciones falsas que pudieran presentar contra Jesús y condenarlo a muerte, pero no pudieron encontrar ninguna. 56 Se presentaron muchos testigos falsos, pero la evidencia no podía corroborarse. 57 Algunos vinieron y testificaron contra él, diciendo: 58 "Le oímos decir 'Puedo destruir este templo hecho por manos y luego reconstruir otro en tres días, no hecho por manos'. 59 Sin embargo, ni siquiera en este punto los testigos se ponían de acuerdo.

60 Finalmente, el sumo sacerdote se puso de pie en medio de ellos y le dijo a Jesús: "¿No tienes nada que decir acerca de estas acusaciones? ¿Es cierto lo que dicen de ti?"

61 Pero Jesús guardó silencio delante de ellos y no les respondió. Entonces el sumo sacerdote le dijo: "¿Eres tú el Mesías ungido, el Hijo del Dios Bendito?"

62 Jesús le respondió: "Yo soy. Y más que eso, estás a punto de ver al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Todopoderoso ¡y viniendo en las nubes celestiales!"

63 Entonces, en un acto de indignación, el sumo sacerdote rasgó su manto y gritó, "No se necesitan más testigos, 64 porque han oído esta grave blasfemia. Dirigiéndose al consejo, dijo, "Ahora, ¿cuál es su veredicto?" "¡Es culpable y merece la pena de muerte!", respondieron todos.

65Entonces le escupieron en la cara y le vendaron los ojos. Otros lo golpeaban una y otra vez con los puños y se burlaban de él diciendo: "¡Profetízanos! Dinos, ¿cuál de nosotros está a punto de golpearte?" Y los guardias lo agarraron y lo golpearon.

Las Negaciones de Pedro

66Mientras tanto, Pedro estaba sentado abajo en el patio, cuando una chica, sirviente del sumo sacerdote, se acercó al fuego. 67Cuando vio que Pedro se calentaba allí, le dijo: "Te reconozco. Tú estabas con ese Nazareno, Jesús".

68Pero Pedro lo negó, diciendo: "No tengo ni idea de lo que dices". Luego salió a la puerta del patio y el gallo cantó.

69Cuando la sierva lo vio, dijo a todos los presentes: "Sé que este hombre es uno de sus seguidores".

70Una vez más, Pedro lo negó. Poco tiempo después, los espectadores le dijeron: "Debes ser uno de ellos. ¡Eres galileo, como él, porque tu acento lo demuestra!

71Pedro maldijo y dijo: "Te digo que no conozco a este hombre del que hablas".

72En el mismo momento en que Pedro pronunció estas palabras, el canto de un gallo atravesó la noche por segunda vez. Y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho antes: "Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces". Con el corazón destrozado, Pedro se derrumbó y sollozó con lágrimas amargas.

MARCOS 15

Jesús es Entregado a Pilato

1Aquella mañana, antes del amanecer, los sacerdotes gobernantes, los ancianos, los eruditos religiosos y todo el concilio judío pusieron en marcha su plan contra Jesús. Lo ataron con cadenas, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato.

2Cuando Jesús se presentó frente al gobernador romano, Pilato le preguntó, "Así que, ¿eres tú el rey de los judíos?"

Jesús le respondió: "Acabas de decirlo".

3Entonces los sacerdotes gobernantes, una y otra vez, hacían amargas acusaciones contra él, pero él permanecía en silencio.

4Entonces Pilato volvió a interrogarlo. “¿No tienes nada que decir? ¿No escuchas estas acusaciones que están haciendo contra ti?” 5Pero Jesús no se defendió de ninguna de las acusaciones, para gran asombro de Pilato.

Jesús y Barrabás

6Todos los años, en la Pascua, el gobernador tenía la costumbre de perdonar a un prisionero y dejarlo en libertad, a quien el pueblo quisiera.

7Pilato tenía bajo custodia a un famoso criminal llamado Barrabás, uno de los asesinos que había cometido un asesinato en una rebelión. 8La gente se congregó frente al tribunal de Pilato y le pidió que les entregara un prisionero, como era su costumbre.

9Entonces les preguntó: “¿Quieren que les suelte al rey de los judíos? 10(Pilato sabía perfectamente que los líderes religiosos le habían entregado a Jesús por rencor y envidia.)

11Pero los sacerdotes gobernantes incitaron a la multitud a pedir a Barrabás en su lugar.

12Entonces Pilato les preguntó: “¿Qué quieren que haga con este a quien llaman el rey de los judíos?

13Todos ellos gritaron: “¡Crucifícalo!”

14 “¿Por qué?” preguntó Pilato. “¿Qué cosa malvada ha hecho mal para merecer eso?” Pero ellos seguían gritando con un rugido ensordecedor: “¡Crucifícalo de una vez!”

15 Ya que quería agradar a la gente, Pilato les soltó a Barrabás. Después de golpear severamente a Jesús con un látigo hecho de correas de cuero e incrustado con metal, lo sentenció a ser crucificado.

Los Soldados se Burlan de Jesús

16Los soldados llevaron a Jesús al cuartel general del palacio del gobernador y convocaron a una unidad militar de casi seiscientos hombres. 17Le pusieron un manto púrpura para burlarse de él. Luego trenzaron una corona de victoria, una corona hecha de espinas, y se la pusieron en la cabeza. 18Y con un saludo burlón gritaban repetidas

veces: «¡Salve, majestad, rey de los judíos!» 19Le escupían en la cara y lo golpeaban repetidamente en la cabeza con una vara de caña, hundiendo profundamente la corona de espinas en su frente. Se arrodillaron ante él en tono de burla, fingiendo rendirle homenaje. 20Cuando terminaron de burlarse de él, le quitaron el manto púrpura, le volvieron a poner sus ropas y se lo llevaron para que fuera crucificado.

La Crucifixión de Jesús

21Al salir de la ciudad, detuvieron a un hombre africano llamado Simón, nativo de Libia. Pasaba por allí, acababa de llegar del campo con sus dos hijos, Alejandro y Rufo, y los soldados le obligaron a cargar el pesado travesaño para Jesús. 22Llevaron a Jesús al lugar de la ejecución, llamado Gólgota, que significa “Colina de la Calavera”. 23Allí le ofrecieron un analgésico suave, un trago de vino mezclado con hiel, pero él se negó a beberlo.

24Le clavaron las manos y los pies en la cruz. Los soldados se repartieron su ropa tirando los dados para ver quién la ganaba. 25Eran las nueve de la mañana cuando finalmente lo crucificaron. 26Sobre su cabeza colocaron un letrero con la inscripción de la acusación contra él, que decía: “Este es el Rey de los Judíos.»

27Dos criminales también fueron crucificados con Jesús, uno a cada lado de él. 28Así se cumplió la Escritura que dice:

Se le consideraba un criminal.

29Los que pasaban movían la cabeza y lo insultaban con desprecio, diciendo: “¡Ajá! Te jactabas de que podías destruir el templo y reconstruirlo en tres días. 30¿Por qué no te salvas ahora? ¡Baja de la cruz!”

31Incluso los sacerdotes gobernantes y los eruditos religiosos se unieron a la burla y se reían entre sí, diciendo: “¡Salvó a otros, pero ni siquiera puede salvarse a sí mismo! ¿Es el rey de Israel? 32Que el ‘Mesías’, el ‘rey de Israel’, saque los clavos y baje de la cruz ahora mismo. ¡Le creeremos cuando lo veamos!” Incluso los dos criminales que habían sido crucificados con Jesús comenzaron a burlarse de él, lanzándole insultos. La Muerte de Jesús

33Durante tres horas, a partir del mediodía, las tinieblas cubrieron la tierra. 34A eso de las tres en punto, Jesús gritó con voz poderosa en arameo: “Elí, Elí, ¿lama sabachthani?”, es decir, “Dios mío, Dios mío,

¿por qué me has dado la espalda?”

35Algunos de los que estaban junto a la cruz no entendieron y dijeron: “¡Escuchen! Está llamando a Elías”. 36Un transeúnte corrió a buscar una esponja, la empapó con vino agrio, la puso en un palo y la levantó para que Jesús bebiera. Pero los demás dijeron: “¡Déjalo en paz! A ver si Elías viene a rescatarlo”. 37Justo entonces, Jesús exclamó apasionadamente a gran voz y exhaló su último suspiro. 38En ese momento, el velo del Lugar Santísimo se rasgó en dos, de arriba abajo.

39Cuando el militar romano que estaba de pie frente a Jesús vio cómo había muerto, dijo: “¡No hay duda de que este hombre era el Hijo de Dios!”

40-41 Mirando a distancia, lejos de la multitud, estaban muchas de las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea y lo habían cuidado. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Jacobo el menor, y José, y Salomé. Muchas otras mujeres que lo habían seguido a Jerusalén también estaban allí.

El Entierro de Jesús

42La tarde se acercaba rápidamente, y era un día de preparación antes del sábado. 43Así que un prominente líder judío llamado José, de la aldea de Ramá, fue valientemente a ver a Pilato y le rogó que le permitiera tener la custodia del cuerpo de Jesús. José era un miembro muy respetado del consejo judío y un seguidor de Jesús que esperaba ansiosamente el reino de Dios. 44Pilato se asombró al oír que Jesús ya había muerto, así que llamó al oficial romano, quien lo confirmó. 45Después de que se confirmó, Pilato consintió en entregar el cadáver a José.

46José compró un sudario de lino fino y bajó el cuerpo de la cruz. Luego lo envolvió en el sudario de lino y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca. Luego hicieron rodar una gran piedra sobre la entrada para sellar la tumba. 47María Magdalena y María la madre de José, estaban allí y vieron exactamente dónde habían puesto el cuerpo de Jesús.

MARCOS 16

La Resurrección de Jesús

1-2El primer día de la semana, al terminar el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo y Salomé se dirigieron al sepulcro. Era muy temprano en la mañana cuando comenzaban a verse los primeros rayos de

luz en el cielo. Habían comprado especias aromáticas para embalsamar, para poder ungir su cuerpo. 3Y se preguntaban unas a otras “¿Quién nos quitará la pesada piedra de la entrada del sepulcro? 4Pero cuando llegaron, descubrieron que la piedra muy grande ya había sido removida. 5Y al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una larga túnica blanca. Las mujeres estaban sobresaltadas y asombradas. 6Pero el ángel les dijo: “No teman. Sé que están aquí buscando a Jesús de Nazaret, que fue crucificado. Él no está aquí, ¡él ha resucitado victoriosamente! ¡Miren! Vean el lugar donde lo pusieron. 7Corran y digan a sus discípulos, incluso a Pedro, que ha resucitado. Él se ha adelantado a Galilea y lo verán allí, tal como él les dijo”.

8Salieron tambaleándose del sepulcro, asombradas, con sus mentes dando vueltas. Corrieron a contárselo a los discípulos, pero estaban tan asustadas y asombradas que no dijeron nada a nadie.

Jesús se Aparece a Algunos de Sus Seguidores

9De madrugada, el primer día de la semana, después de resucitar de entre los muertos, Jesús se apareció a María Magdalena, de quien había expulsado siete demonios. 10Después de ver a Jesús, corrió a contárselo a sus discípulos, quienes estaban todos emocionalmente devastados y llorando. 11 María, emocionada les dijo: “¡Está vivo y yo lo he visto! Pero incluso después de escuchar esto, no le creyeron.

12Después de esto, Jesús se apareció a dos de los discípulos, que iban en camino a otra aldea, y se les apareció en una forma que no reconocieron. 13 Ellos regresaron a Jerusalén para contarles a los demás discípulos, pero no creyeron que fuera verdad.

14Entonces Jesús se apareció delante de los once apóstoles mientras comían. Él los corrigió por tener corazones tan duros e incrédulos porque no creyeron a quienes lo vieron después de su resurrección.

15Y él les dijo: Al ir por todo el mundo, prediquen abiertamente las maravillosas noticias del evangelio a toda la raza humana. 16Quien crea en el evangelio y se bautice, se salvará, y quien no crea en las buenas nuevas será condenado. 17Y estas señales milagrosas acompañarán a quienes creen: Expulsarán demonios en el poder de mi nombre. Hablarán en lenguas. 18Estarán protegidos sobrenaturalmente de las serpientes y de beber cualquier cosa venenosa. Y pondrán las manos sobre los enfermos y los sanarán”.

19Después de decir estas cosas, Jesús fue levantado al cielo y se sentó en el lugar de honor a la diestra de Dios. 20Y los apóstoles salieron a anunciar las buenas nuevas por todas partes, mientras el Señor mismo trabajaba con ellos consistentemente, validando el mensaje que predicaban ¡con señales milagrosas que los acompañaban!

BIENVENIDO(A) A CASA

Hijo(a) de Dios

¡Bienvenido(a) al viaje más lleno de amor, gozo y esperanza de tu vida! No importa si eres un nuevo seguidor de Jesús, un creyente maduro o simplemente buscas más verdad, ¡este cuadernillo es para ti!

Esta introducción a Dios, a Su mundo y a lo que es posible en tu nueva vida con Jesús te ayudará a experimentar el amor, el gozo, la paz y la aceptación que Dios tiene para ti como Su hijo especial y amado. Lleno de actividades sencillas, poderosas y fáciles de hacer, si lees este cuadernillo con un corazón abierto y hambriento, ¡tu vida nunca volverá a ser la misma!

Como cuando estás con un buen amigo, este cuadernillo no se trata de ir deprisa o de conseguir algo, sino de tomarse tiempo para estar con Dios y disfrutar de la hermosa vida nueva que Él tiene para ti.

Saborea, Actívate y Crece mientras aprendes:

- Quién es Dios
- Quién eres tú
- Cómo vivir como hijo de Dios
- Cómo Soltar el Dolor y Recibir Amor
- Cómo Conectar Diariamente con Dios
- Cómo Ser Sano
- ¡Y mucho más!

Incluso hay una versión muy especial del libro de Marcos de la Biblia para que puedas empezar a adentrarte en la Palabra de Dios.

¿Ya estás preparado para una vida mejor? Júntate con uno o dos amigos y háganlo juntos o hazlo tú solo. Como sea, ¡adelante!



www.KingdomCulture.Global/Espanol